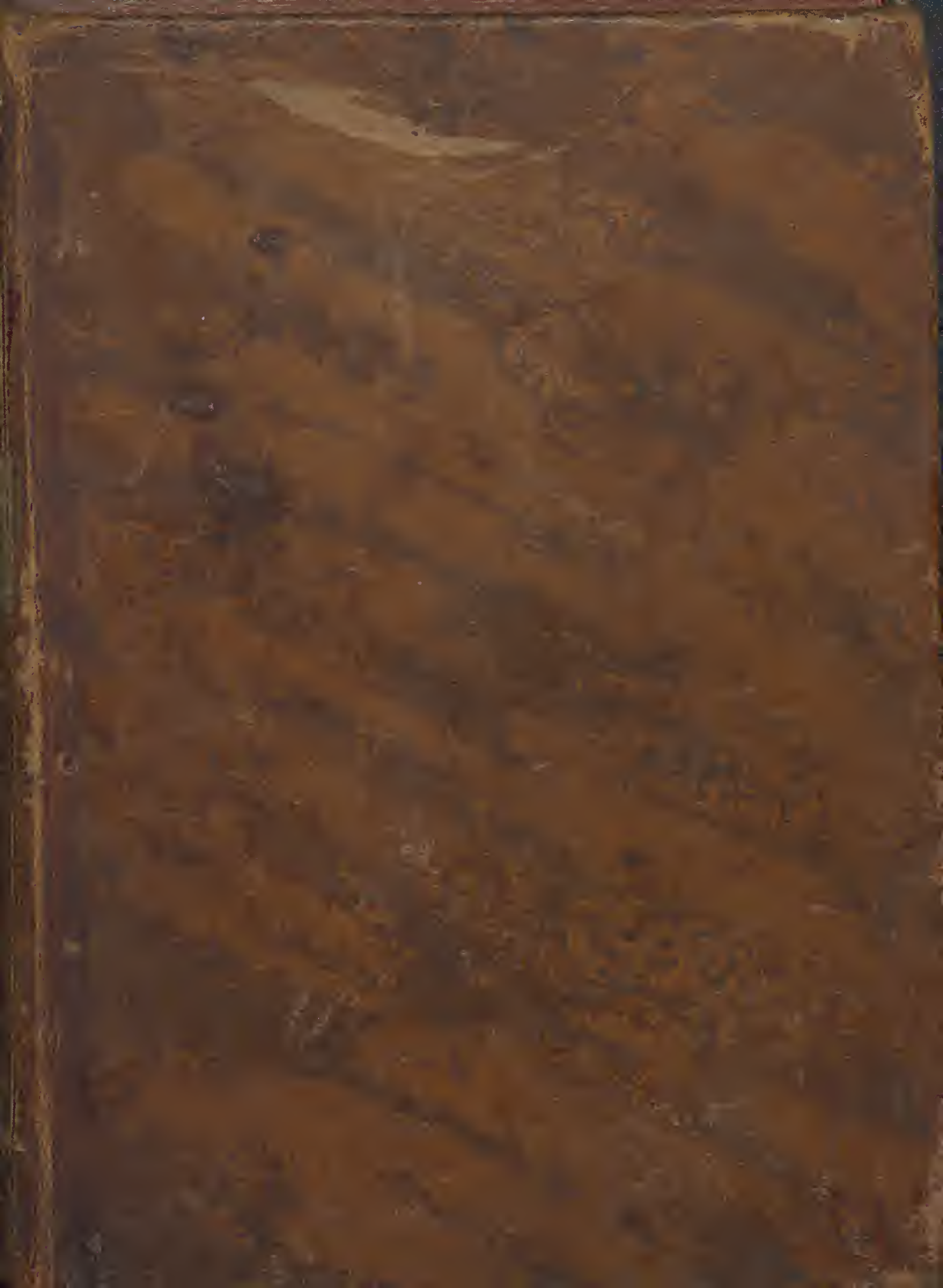






N.° 21

Lit 250

Fr 120

Della Divina Commedia

COMEDIA FAMOSA.

LO QUE CIEGA UNA PASSION A UNA MUGER DESPECHADA.

8

DE D. JOSEPH RAMIREZ DE ARELLANO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Hauberto, Rey de Suecia.	*Porcia, Infanta.*	*Moscon, Gracioso.*
Enrique, Rey de Dinamarca.	*Matilde, Infanta.*	*Aldeanas.*
Casimiro, Principe Teutonico.	*Libia, Dama.*	*Soldados Danos.*
Ricardo, Infante de Dania.	*Fenisa, Dama.*	*Soldados Godos.*
Lisido, Infante de Suecia.	*Felicia, Dama.*	*Musica.*
Fabricio, Barba.	*Ismenia, Dama.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Suena dentro ruido de guerra con caxas, y clarines, y salen, mientras dicen los dos primeros versos dandose la batalla, Ricardo, Casimiro, Lisido, y Soldados vestidos de Godo, y acabada caen como despeñados Hauberto, que saldrà de Godo, y Enrique, asidos de los brazos, ambos con botas, y espuelas.

Unos. VIva Dinamarca, viva.
Otros. Viva la Suecia, y Gotia.
Dent. Haub. Primero, que de mis brazos
el estrecho nudo rompas,
darà un escarmiento facil
despeño de dos Coronas.
Enriq. Valgame el Cielo! *Caen.*
Haub. A mì solo
el ceño que me provoca.
Enriq. Ninguno el peligro ha sido.
Haub. Quàndo los riesgos lisonja
no fueron de mi valor?
mas pues el lance mejora
la ocasion, asseguremos
en un triunfo la victoria. *Riñen.*
Enriq. Particular serà tanta
sangrienta comun derrota:
què destreza! *Haub.* Raro pulso!
Enriq. Mas pese à mi furia loca!
tropecè, y caì.
Tropieza Enrique, y caesele de la mano el acero, y lo levanta Hauberto, y se lo dà.
Haub. Al valor
los acasos no desdoran:
alzad del suelo, y prosigue.
Enriq. Atencion tan generosa
consume al valor la llama,
el filo al acero embota;
y assi, pues mi vida es vuestra,
èl à vuestros pies::- *Haub.* Lisonjas
cortesanas admitidas,
son en la lid afrentosas;
pues la opinion de mi esfuerzo
quedarà, Enrique, dudosa,
si al hacer una hidalguìa,
me malograsse una gloria;

y aſsi, en defenſa os poned,
ò ſin ella.
Dent. unos. Que nos cortan.
Otros. Huyamos, pues no parece
Hauberto. *Haub.* Acudir me importa
à eſte peligro; ſuſpenſo
quede nueſtro ceño aorà,
en tanto, que à Dinamarca
inundo en ſu ſangre propia. *Vaſe.*
Enriq. Eſperad.
Dent. Haub. No aſsi, Soldados,
cobarde fuga medroſa
envilezca vueſtros triunfos.
Dent. unos. Viva Dania. *Otros.* Viva Gotia.
Enriq. Què miro! Hauberto en ſus hueſtes
tan noble ſaña ocaſiona,
que aun por la muerte, que al paſſo
le ſale à atropellar, prontas
ſin duda conſpira Marte
contra mì ſus iras todas:
y mas haviendo ſabido,
que las Imperiales Tropas
talan mi Eſtado, y Hauberto
ya contra mì triunfa; nota
tan indigna ha de tener
el libro de mis victorias?
Yo::- *Caxas, y Clarines.*
Dent. voces. Arma, arma, guerra.
Otros. Viva Dania. *Otros.* Viva Gotia.
Enriq. Mas eſtas voces diſtantes
dicen, y à un tiempo pregonan
mi rieſgo aqui, y el peligro
de Alemania en la forzoſa
inſinuada invaſion: Cielos,
què harè? y mas ſiendo deudora
mi vida de mi enemigo,
à tiempo, que eſſa eſpacioſa
campaña en coral le paga
al Aura el llanto de aljofar?
Si de la empreſſa no cedo,
en ella arrieſgo mis Tropas,
y con ellas mis Eſtados:
retirarme es afrentoſa
determinacion, pues ſiempre
las Monarquìas blaſonan
de abultar, aunque mentidas
grandezas, eternas glorias:
què medio havrà?
Dent. voces. Muera.
Dent. Haub. Sois,
cobardes, victima corta
para el temple de mi acero.
Enriq. O es iluſion, ò una tropa
de los mios, retirando
viene à Hauberto.
Haub. Aſsi mi heroica
ſaña caſtigar ſabrà
preſunciones orgulloſas.
Salen algunos Soldados retirando à Hauberto, y Enrique los detiene.
Sold. 1. Si à priſion no ſe dà, muera.
Enriq. Eſperad. *Haub.* Enrique! aora *ap.*
mayor el peligro juzgo.
Sold. 2. Muera. *Enriq.* Còmo aſsi?
Sold. 1. Si toda
la campaña es vegetable
tùmulo para tus Tropas
por ſu acero, còmo intentas
quitarnos, ſeñor, la gloria
de prenderle, ò de matarle?
Enriq. Por vida de mi Corona,
que al que no ſe retiraſſe,
yo miſmo::- *Sold.* Señor::-
Enriq. Brioſa
buelva à la lid vueſtra ſaña. (*Vanſe.*
Sold. Ciega es la obediencia, y pronta.
Haub. Què intentarà? *ap.*
Enriq. Invicto Hauberto,
cuyo valor ſe pregona
por vueſtras proezas, ſiendo
coroniſtas de sì propias:
noble la vida os debì,
mas porque ſe reconozca,
que no ſolo recompenſo
una hidalguìa con otra,
pues vueſtra corteſanìa
tal deuda contrae; todas
las Plazas, que de Suecia
Dinamarca haſta aqui logra,
adquiridas con las armas,
os las reſtituya aora,
y de amiſtad, alianza
hago con vos en la forma
de los honroſos tratados,
que vueſtro valor diſponga.
Haub. Permitid, que à vueſtros pies
agradezca tan heroica
liberal demoſtracion.

Enriq. Las corteses ceremonias
cessen ; llegad à mis brazos,
cuyo lazo nunca rompa
el tiempo, quando le estrecha
la union de estas dos Coronas.
Haub. Milagro de amor es esse, *ap*
pues cessando las discordias,
la mano (que ya debiò
mi amor à su hermana Porcia,
quando en Dania oculto estuve)
pedirè. *Enriq.* Asi se minora *ap.*
mi cuidado, pues dos guerras
escuso de aquesta forma;
oy la que fuerza ser pudo,
hago vanidad gloriosa.
Cesse el estrago, y porque
se efectùe la concordia,
toca, Dano, à recoger.
Haub. A recoger, Godo, toca.
Dent. unos. Alto, y passe la palabra.
Dent. otros. Alto, y la palabra corra.
Salen por el lado de Enrique Casimiro, Ricardo, y Soldados; y por el de Hauberto Moscon, y Soldados.
Casim. Què es esto, señor? pues quando
la batalla mas dudosa
se mira, despues de haver
durado desde la Aurora,
mandas recoger tu Campo?
Ric. Quando ya tumba horrorosa
se vè toda la campaña,
mandas recoger tus Tropas?
Mosc. Què es recoger? arma, guerra.
Haub. Detente, Moscon. *Mosc.* Aora
la batalla ha de cessar,
quando la valiente hoja
de Moscon està logrando
que vayan todos con mosca?
Enriq. Casimiro, hermano, à todos
Hauberto por mì responda,
que quien hace un beneficio
repetido, le desdora.
Haub. Yo le ilustrarè, expressando
tan bizarra accion heroica.
Mosc. Esta relacion se viene
como à pedir de la historia.
Haub. Valientes inclitos Heroes,
cuyas siempre excelsas glorias
gastando estàn à la fama,
quando al Orbe las pregonan,
si todo el buelo à sus plumas,
el eco todo à su trompa:
ya sabeis (mas que os repita
lo que no ignorais, importa,
que periodos, que hermosean,
tal vez el intento adornan,
y tal vez, lo que se sabe
conduce à lo que se ignora:)
ya sabeis, buelvo à decir,
como Dinamarca, y Gotia
conservaron muchos siglos
entre ambos la siempre hermosa
deidad, que à las Monarquìas
con opulencias mejora,
capàz, à quien templo erigen
fè, y amistad religiosas;
pero algunos sediciosos,
que en la turbacion mejoran
de fortuna, aconsejaron
(hà lisonja, què no apoyas!)
à Sigaro, invicto Rey
de la Dania (quien ya goza
mejor dosèl) que pues era
de su Monarquìa toda
antemural una Plaza,
que hizo habitable una roca,
la qual le diò en dotacion,
segun tradicion notoria,
Dinamarca à Gotia en unos
Reales tratados de bodas;
no pudo desposseerse
Dania de esta Plaza, contra
el derecho hereditario
de la succesion gloriosa
de su Real casa, por ser
vinculo de la Corona.
Pareciòle bien al Rey
la pretextada ingeniosa
politica, ò por lograr
la ocasion de que sus Tropas
termino hiciessen de Dania
todo el Imperio de Gotia;
ò por saber, que su estado
abundaba en numerosa
multiplicidad de gente,
cuya opulencia zelosa
dos confianzas motiva
al que reyna, siendo docta

maxima hacer, que en la guerra
ſe atenùen victorioſas,
antes que multiplicadas
la ocioſidad las corrompa:
pues ſiendo miſtico cuerpo
un Reyno, ſi le ſufoca
à veces el demaſiado
humor del orgullo, importa
evacuarle, para que
la ſangre, que le inficiona,
en ſediciones no enferme
una Monarquìa toda.
Movido de eſtos pretextos,
honeſtados de la gloria,
Sigaro ſus ſiempre invictas
nobles vanderas trèmola,
y publicada la guerra
contra la Suecia, y Gotia,
como en el Eſtìo ſuele
preñada nube horroroſa,
que deſabrochando el pecho
de ſus entrañas aborta,
à torbellinos de perlas,
inundaciones de aljofar;
aſsi ſu Exercito iba
aſſolando con ſus Tropas
las Ciudades, y las Plazas,
à tiempo, que en ſu derrota
el Rey Amundo mi padre,
como en la quietud ocioſa
de la paz, adormecidas
tenia ſus hueſtes todas,
quando al opoſito vino
à ſalir, y aunque las propias
Plazas en la opoſicion
ſacrificaron glorioſas
de ſus noblecidos hijos
las lealtades vencedoras:
en fin, aunque con honor,
rindieronſe à la induſtrioſa
ſolicitud de los ſitios
quatro Plazas entre otras,
que las armas aſſediaron
de Sigaro, porque es coſa
indubitable, que no hay
tan fortificadas obras,
que à los continuos abances,
y à la baterìa pronta,
no ſe rindan, ſi no tienen
à tiempo quien las ſocorra.
Conſiguiò mi padre en una
experiencia tan coſtoſa
evidencias, que del ocio
en la torpe eſcuela loca,
la opinion del eſcarmiento
es ſolo doctrina docta.
Muriò à eſte tiempo; quièn duda,
que ſeria de la honroſa
pena, pueſto, que en las Reales
eſclarecidas perſonas,
vitales eſpiritus ſon
los que las marciales glorias
los inſpiran: pues ſi aqueſtas
tal vez faltan, las Coronas
à fatal baibèn ſe quiebran,
ò à leve golpe ſe abollan.
Antes, pues, de fallecer
Amundo mi padre, entre otras
advertencias, que me hizo,
fue la principal, que à coſta
ya del poder, ya del arte,
fueſſe reſtaurando todas
las Plazas perdidas, pues
ſon las piedras mas precioſas
de mi Corona; y apenas
de ella mis ſienes ſe adornan,
y empezaron en mi orgullo
à humear de la ſangre Goda
las ſiempre nobles auguſtas
altiveces generoſas,
quando juntè un numeroſo
Exercito de la Gotia,
y de Suecia, que de ochenta
mil combatientes ſe forma,
y en una opulenta Armada,
de cuya nautica pompa
ſon los embreados pinos,
quando los criſtales cortan,
pajaros, que con las alas
van azotando las olas,
los conduje de la Dania
à las maritimas coſtas;
talè, y quemè, haſta que Enrique
ſaliò à oponerſe à mis glorias.
Dieronſe viſta los Campos,
y alentados de las Tropas,
ſi al moverſe los creyeron
(por la variedad viſtoſa,

que dispensaban las plumas
al tremolarse garzotas
sobre los lucidos yelmos)
floridas selvas hermosas,
al embestirse dos montes,
ù dos animadas rocas
parecieron, que impelidas
del Aquilon, ò del Boreas,
arrancadas de su centro
chocaron una con otra;
y haciendo yunque las armas,
mazas las cuchillas corbas,
en la sangrienta lid fue
el estrepito, que forman
unos, y otros Batallones,
tan terrible, que medrosa
la tierra, ò fuesse al pavor,
ò al gran peso que le agovia,
empezò con ademanes
à estremecerse de forma,
que quiso ponerse en fuga
estrechandose en sì propia:
què haria lo sensitivo,
si esto lo insensible obra?
Yo viendo, que es la fortuna
àrbitro Juez de las glorias,
y que siempre à los osados
en su tribunal mejora;
busquè à Enrique, hallèle, siendo
su airada valiente hoja
blandida, comun estrago
de mis esforzadas Tropas.
Acometìle, y en ambos
fue la execucion tan pronta,
que, perdiendo fuste, y rienda,
à los brazos fue forzosa
diligencia llegar, y èstos
oprimidos de la heroica
osadìa nuestra, al valle
rodamos, porque una sola
hazaña à las sienes dice
el triunfo en esquivas hojas.
La vida, en fin, me debiò,
y èsta pagada, mejora
la fineza, siendo en mì
deuda, lo que en èl victoria;
mas porque en la digression
no estè la atencion quejosa,
ilustres Danos, Enrique,
Principe vuestro, gloriosas
paces, que inmortales sean,
capitùla con la Gotia:
sus Plazas me restituye,
y para que reconozca,
que el justo agradecimiento
suyo, y mio Dania toda,
dando à la coyunda el cuello
con servidumbre gustosa
en el triunfal carro, encuentre
ensalzada la persona
de Enrique, serè quien tire
la maquina de su pompa,
quien exalte su grandeza,
quien aplauda su victoria,
quien magnanimo le aclame,
y quien publique sus glorias;
y en fin, quien de agradecido
dè muestras tan generosas,
que la emulacion no diga
al referirlo en la historia,
que los beneficios labran
ingratitudes forzosas. *Caxas.*

Dent. voces. Hauberto, y Enrique vivan
en tranquila union gloriosa.

Enriq. De aqueste triunfo à su Alteza
se le debe la corona;
y asi, para que laureado
le vea mi Corte toda,
admito que à honrarla vais.

Haub. Serà en mì la mayor gloria:
es cierto, pues ya consigo *ap.*
à mi Porcia. *Mosc.* Aquestas honras
del Rey huelen à cuñado.

Enriq. Bella Matilde, ya logra *ap.*
mi amor poder en tus aras
victima arder, aunque corta.

Ric. A Ricardo vuestra Alteza
le dè su mano. *Casim.* Y conozca
por su afecto à quien los Reales
Teutonicos triunfos goza.

Haub. Gran Principe Casimiro,
de ambos mi afecto eslabona
voluntades, en que pueda
mi esclavitud ser preciosa.

Mosc. Pues para Moscon no hay brazos,
invicto Rey, haya doblas,
que con el oro en el mundo
hasta los brazos se compran.

Enriq.

Enriq. Quièn sois vos? *Mosc.* Entretenido
muy cerca de la persona
de Hauberto. *Tocan un clarin.*
Enriq. Mas quièn con este
Militar rumor la trompa
incita? *Casim.* Bizarro un joven
briosamente desmonta
de un fogoso bruto (siendo
si por la negra piel bronca
tizon viviente, al correr
cierzo vestido de sombras)
y aqui se acerca. *Haub.* Es mi hermano
Lisido.
Tocan un clarin, y sale Lisido vestido à lo Godo con botas, y espuelas.
Lisid. Y quien oy se postra
à vuestras plantas Reales,
recompensando su heroica
magnanimidad. *Enriq.* A mis brazos
llegad, Infante, que es gloria
bolver à Suecia oy
lo que era tan suyo. *Mosc.* Sola *ap.*
la paz de Francia faltaba
en tan felice concordia,
donde es todo darse abrazos;
mas si por suerte me toca
Hauberto, no es lo peor,
pues le llama toda Europa
el lindo de Suecia. *Enriq.* Ya
que el Sol sus luces trasmonta,
esta noche haremos alto
en el valle, y à la Aurora
à Copemagsen mi Corte
partiremos: la persona
del Infante de Suecia
(mientras que la Dania goza,
que vuestra Alteza la honre)
aquartelerà sus tropas
en una florida selva,
que las vecindades logra
de mi Corte, siendo entre ambas
las ràpidas crespas ondas
de un brazo de mar, que foso
le sirven, balla de aljofar:
y pues aviso he tenido
de que el Alemàn convoca
sus huestes, para invadir
mi Reyno, que vaya importa
al oposito mi hermano,
tan luego, que se conozca,
que, reparado al principio,
qualquier daño se minora.
Ric. Acelerando las marchas
con la Imperial sangre heroica
de Alemania, escribirè
el triunfo en aquesta hoja.
Casim. Yo acompañarè al Infante:
forzoso es, que aqui anteponga *ap.*
timbres de noble, à trofèos
de amante. *Enriq.* Mayor victoria
en mi gran Corte se espera.
Porcia serà vuestra, y pronta
mi fè à Matilde divina *Ap. à Casim.*
se consagrarà gustosa.
Casim. Tus Reales pies beso: tiempo, *ap.*
no con fuga perezosa
la mayor dicha retardes
à mi amor. *Lisid.* Hermano, ignoras,
que cegar con beneficios *Ap. à Haub.*
suele ser arte industriosa
de la tiranìa? *Haub.* Solo
sè ya, que es mi dueño Porcia.
Enriq. Nadie en mi Corte el sucesso
avise, hasta que en persona
à Porcia, y Matilde demos
noticia de tanta gloria.
Haub. Yo soy quien la adquiere; y porque
la celebren Dania, y Gotia,
alternen entrambos Campos,
buelvan las voces, y trompas. *Caxas.*
Dent. voces. Hauberto, y Enrique vivan
en tranquila union gloriosa. *Vanse.*
Salen Porcia, Infanta, Libia, y Damas, y canta la Musica.
Music. Ya es el amor un tirano embeleso,
pues las piedades, agrados, fortunas, finezas,
que blasonaba su Imperio,
son ya rencores, son iras, son ceños.
Porc. Padecer aun en la suerte,
ser peligro aun el trofèo,
apetecer el deseo,
y tropezar con la muerte,
solo efectos de un rigor
pueden ser en quien oy lidia,
dando motivo à la embidia
en los timbres de su amor.
Ella, y music. Mas las piedades,
agrados, fortunas, finezas,

que

que blasonaba su imperio,
son ya rencores, son iras, son ceños.
Al paño Fenisa, y Matilde.
Fenis. Còmo el pesar te condena,
señora, à una tan precisa
melancolìa? *Matild.* Ay Fenisa!
no te lo ha dicho mi pena?
pero à Porcia miro allì,
sintiendo quanto recata.
Fenis. Y tu deseo, què trata?
Matild. Vèr si consigo (ay de mì!)
saber si es la crueldad
digna à tanto padecer.
Fenis. Què te obliga? *Matild.* Ser muger.
Fenis. Luego esta es crueldad?
Matild. Y cuidado. *Porc.* Sola aqui
me dexad. *Libia.* Gustas, que yo
me vaya? *Porc.* No, Libia, no,
que es mas el pesar sin tì.
Libia. Què te aflige, pues? *Porc.* Si sabes,
que yendo, como otras veces,
à penetrar de unos bosques
las fragosidades verdes,
miro una cerdosa fiera,
que en mì despicarse quiere,
de que los troncos salpique
el mucho coral que vierte:
doy voces, mas al primer
lastimoso acento leve,
llegò Hauberto tan airoso,
tan bizarro, y tan valiente,
que al verle airado, la fiera
dixo: la saña suspende;
y es, que aun mas que del estrago,
creo que muriò de verle.
Matild. Penas, què escucho! *Porc.* Si sabes,
que diò ocasion à deberle
la vida, haver, como èl dixo,
adquirido copia breve
de mi hermosura, y venir
à Dania oculto, de suerte,
que yo obligada, y èl fino,
cortès, bizarro, y valiente::-
Matild. Hay mas pesares, desdichas!
Porc. Dixele, en fin, que me viesse
de noche por una reja
del Parque, de que proviene,
que atropellando el amor
montañas de inconvenientes,
mano, y palabra nos dimos
de esposos? *Matild.* Cielos, valedme!
Porc. En esta ocasion mi padre,
para domar la rebelde
Gotia, llamò à Casimiro,
con sus auxiliares huestes,
advirtiendo, que mi mano,
en recompensa le ofrece,
finalizada la guerra,
y que de su triunfo fuesse
el laurèl para Matilde,
y Enrique coyunda verde.
Casimiro los partidos
aceptò, y porque tuviesse
su hermana Matilde quien
sus juveniles niñeces
noble alentasse, pues son
en ella, si bien se advierte,
afrenta de femeniles
melindres impertinentes,
le condujo à Dania, viendo
en mi espiritu rebelde,
que hacer eleccion de alhajas,
Libia, para el gavinete,
fuera por mi inclinacion
adorno de sus paredes,
entre diamantinos yelmos
los pavonados arneses.
Triunfò Sigaro, aumentando
esquivo honor à sus sienes,
por lo qual del Rey su padre
llamado Hauberto, bolverse
le fue preciso à Suecia,
y en escaso tiempo breve
de su padre, y aun del mio
cortò irritada dos veces
la parca el règio vital
estambre; mas como siempre
son cenizas del rencor,
pavesas que el odio enciende,
anteponiendo al cariño
el valor, por no exponerse
al desaire de que Enrique
mi mano quizà le niegue,
por los antiguos tratados,
que con Casimiro tiene,
à restaurar sus perdidas
Plazas saliò con sus huestes
Hauberto, talando toda

la Dania, pero valiente
mi hermano, con Casimiro
al oposito se ofrece,
mas tan tarde, que de aqui,
à sola una marcha, frente
ambos Campos hacen, que
serà forzoso, que arriesgue
hermano, ò esposo, ò mas
sabiendo quedò pendiente
ayer la Batalla; mira
en extremos tan crueles
quien padece, como yo,
si justamente padece.
Matild. Bien hemos quedado, amor!
Libia. Ay, si Matilde lo oyesse!
que aunque por brujula, sè
de su cuidado, que es este.
Matild. Hà traidor!
Fenis. Y quièn viò al tal
Hauberto morirse adrede?
mas esta quadra atraviessa. *Salen.*
Matild. Mas disimular conviene.
Porcia? *Porc.* Matilde, aliviarse
mis pesares solo pueden
contigo. *Matild.* Temo, que aquesta
zelosa mina rebiente. *ap.*
Lisonja de mi dolor *Caxas, y Clarines.*
no hay duda fuera: mas este
bèlico estruendo, quièn pudo
motivarlo? *Libia.* Azia aqui viene
Fabricio tu tio, y de èl
lo sabràs. *Sale Fabricio, Barba.*
Fabric. Albricias puede
darme vuestro amor, pues llegan
triunfantes::- *Porc.* Infeliz suerte! *ap.*
Matild. Què escucho? *ap.*
Fabric. Vuestros hermanos.
Porc. Todo el aliento fallece. *ap.*
Matild. Amor me vengò. *ap.*
Fabric. Y Ricardo
marcha à Alemania; mas este
militar rumor me avisa
de que à Palacio en alegre
festiva union (pues de paz
el triunfo es el que se previene)
Hauberto, y Enrique llegan.
Matild. y Porc. Hauberto?
Fabric. Pues què os suspende?
si paces capitularon
à Dania, y Gotia? *Porc.* Ya buelve
à renacer mi esperanza. *ap.*
Matild. Otra vez mi dicha muere. *ap.*
Dent. voces. Hauberto, y Enrique vivan,
los nunca vencidos heroes. *Caxas.*
Porc. Pues alternando el rumor
bèlico, y el de la plebe,
nos avisa, que à Palacio
se acercan; es bien se mezclen
à los marciales trofèos
los musicos parabienes.
Matild. Hà cruel! que en tu armonìa *ap.*
mis exequias me previenes.
Libia. Gran dia, Fenisa. *Fenis.* Esso
serà lo que amor quisiere.
Voces. Hauberto, y Enrique vivan,
los nunca vencidos heroes.
Salen todas las Damas, y mientras canta la Musica, alternandose à su tiempo las voces, caxas, y clarines, salen por su orden Hauberto, Enrique, Casimiro, Moscon, y Soldados Danos.
Music. Y en hora dichosa lleguen,
à donde festiva
la lealtad les previene
en jùbilos cortesanos, que abulta,
inclitos desempeños, que ofrece,
repitiendo alternados
el Clarin, y la Lira,
al saludarlos corteses::-
Music. Que vivan. *Voces.* Que manden.
Music. Que triunfen. *Voces.* Que reynen.
Music. Y à un tiempo repitan::-
Voces, y Music. Que manden, que reynen,
que triunfen, que vivan.
Enriq. Hermosa Matilde, à cuyos
soles el arbitrio cede
del amor la mas opuesta
contraria altivèz rebelde:
divina Porcia, del alma
la mejor prenda, que llegue
permitid à vuestros brazos,
quien tan victorioso buelve,
que en la Campaña logrò,
que este Alcazar mereciesse
ser del gran Monarca Hauberto
corta esfera, trono breve.
Casim. Y mi amor la misma dicha
celebra, con la de verse

vic-

victima de vuestros ojos.
Mat. Que asi un traidor me desprecie! *ap.*
Porc. Por toda la Dania es justo,
que yo el parabien acepte,
pues vana con tal grandeza
coronar sus timbres puede.
Casim. Regocijo es ya del pecho
limitado espacio breve.
Matild. Dicha tan vuestra, por propia
mi afecto es bien la celebre.
Casim. Que aun viva, quando mis ojos
pàlido veneno vierten! *ap.*
Haub. Ved, que urbanamente agravian
lisonjas, aunque corteses,
que si algun triunfo adquirir
pudo mi valor, fue el verse
felice despojo, siendo
de vuestras plantas tapete.
Pues ya te logrè; fortuna, *ap.*
clava de tu rueda el exe.
Mosc. Matilde està como quien
juega, le dà bien, y pierde.
Fabric. Què bizarra juventud! *ap.*
Casim. Ni un descuido la merece
mi amor à Porcia. *Libia.* Yo creo,
que es algo de mal de huesped
el de Matilde. *Fenis.* Yo, Libia,
solo sè, que harto mal tiene.
Enriq. Porque à trofeos de Marte,
triunfos de Venus se mezclen,
presto, Principe, sereis
dueño de Porcia. *Casim.* En mì tiene
tan fino esclavo, que solo
la libertad aborrece.
Porc. Loco intento! *ap.*
Haub. Que una voz *ap.*
el pecho todo avenene!
Enriq. Y yo la mano darè
à Matilde, à quien ofrece
mi alvedrio el alma, como
feudo, que à su imperio debe.
Fabric. Notable felicidad!
Libia. Miren, y qual se los tiene.
Matild. Yo ser (sin mì estoy!) de quien
mi voluntad aborrece? *ap.*
Mosc. No haya miedo que se casen,
si un Frayle no los conviene.
Haub. Què he de mirar agraviarme, *ap.*
sin poder satisfacerme!
Enriq. Padrino serà su Alteza
en las bodas, si os merece
esta dicha mas, quien tanta
repetida deuda debe.
Mosc. Por amor, que es menester
un sufrimiento hecho adrede.
Haub. Bueno es querer, que en mi ofensa
sea testigo, y delinquente: *ap.*
siempre obedecerè, como
quien alvedrio no tiene.
Enriq. Pues ya que en mi quarto esfera
limitada le previene
à vuestra Alteza el afecto,
sino digno, Real alvergue,
dàr alivio à la fatiga
grave de la marcha puede,
que yo en mi comun despacho,
centro el mas propio à los Reyes,
serà bien que à mis vassallos
el jùbilo recompense:
y nada asi los obligo,
que no es mucho, si se advierte,
pues diò su fè lo que pudo,
hacer mi amor lo que debe.
Fabric. Ya los plectros, y las voces
à decir unidos buelven::-
Music. Repitiendo alternados, &c.
Porc. Esto, Libia, has de decirle.
Matild. Esto, Fenisa, le advierte,
porque sea el declararme
modo de satisfacerme.

Vanse con la repeticion de la musica, caxas, y clarines, quedandose Hauberto, y Moscon.

Casim. Seguir al Rey es forzoso:
no sè, què cobarde teme
receloso mi amor? pero
detente, labio, detente. *Vase.*
Haub. Hay rigor tan desigual!
no hallo à mi esperanza modo.
Mosc. Ello vendrà à parar todo
en pleyto matrimonial;
y yo::- *Sale Libia.*
Libia. Hauberto? *Haub.* Libia bella?
Libia. Porcia à tu Alteza le embia
esta llave. *Hub.* Suerte mia, *ap.*
vence el rigor de mi estrella.
Libia. Y en el Jardin os aguarda,
luego que empañe à su aliento

la diafanidad del viento
nocturna ſombra baſtarda:
mi voz ſeña es, à compàs
de eſtàr ſola. *Moſc.* Y digo, en fin,
havrà para mì Jardin?
Libia. Sì, como no pida mas. *Vaſe.*
Quiere ſeguirla, y ſale por la otra parte Feniſa.
Haub. Oye, eſpera. *Feniſ.* Mi ſeñora
Matilde, luego que el Cielo
empañe atezado el velo,
en el Jardin::- *Moſc.* Ay, què Flora!
Feniſ. Por mì, que eſpera, os aviſa.
Moſc. Ignora uſted en rigor,
que ſoy ſiempre ſu menor
Soldado, mi ſa Feniſa?
Haub. Aparta, loco. *Feniſa.* Entreabierto
algo el poſtigo eſtarà,
mas lo que alli alternarà
mi voz, el ſitio os advierto. *Vaſe.*
Moſc. Aſsi, que ſe vaya dexas?
Haub. Nada en ello arrieſgo. *Moſc.* Pues
ya que eſta la ocaſion es,
vamos ajuſtando quejas:
no adoras à Porcia? *Haub.* Sì.
Moſc. Y amas à Matilde? *Haub.* No.
Moſc. Pues quieres que ignore yo
aquello miſmo que vì:
quando eſtuve, y quando eſtabas
en Dania, con doble trato
no la diſtes de barato
quanto con Porcia ganabas?
Haub. No podrè, Moſcon, negar,
que en Matilde blaſonè,
y que ſus dichas logrè;
pero no es fingir amar:
diràs, que arguyen recelos
tales, afecto traidor;
pues no, que fingirla amor,
fue por eſcuſarla zelos.
Moſc. Y proſeguirà ſu engaño?
Haub. Sì, que lo contrario fuera,
que un enemigo tuviera
mi fino amor en ſu daño.
Moſc. Pues por negra la ſeñora
noche, nada deſmerece.
Haub. Templo atezado la ofrece
mi paſsion, ſi la mejora.
Moſc. No la erraràs, que en rigor
lo mas eſtà adelantado,
pues en Dania has regiſtrado
todo eſcondite de amor.
Haub. Sigueme, fortuna, alianza
hagan mèrito, y trofèo,
que aſsi lograrà el desèo
ſu triunfo de mi eſperanza. *Vanſe.*
Salen Porcia, y Libia.
Libia. Guſtas, que à cantar empiece?
Porc. Sì, Libia. *Libia.* Pues và de ſeña.
Canta. Ha del cuidado,
à cuyo ſagrado
centro, felices llegan
ecos en mis voces
del amor las cadencias:
buela, buela, buela.
Porc. Proſigue, Libia. *Libia.* Segunda
llamada harè con preſteza.
Canta. No de cobarde
hacer quiera alarde,
quien à la cumbre anhela,
que no el temor logra
ſagradas empreſſas:
buela, buela, buela.
Porc. O quànto duda, quien teme
deſengaños de una auſencia!
Canta Libia. Nobles trofèos
de amantes desèos
ſe logran en la esfera,
à donde volcanes
aſpiran paveſas:
buela, buela, buela.
Salen Hauberto, y Moſcon.
Moſc. Cuidado con eſta voz,
porque temo que te pierdas,
ſeñor, ſi nos falta. *Haub.* Piſa
quedo: en ſombras tropieza
la viſta. *Moſc.* Y la noche es
parto propio de Guinèa.
Porc. Paſſos àzia alli ſe eſcuchan.
Libia. He de proſeguir? *Porc.* Eſpera
haſta ſaber quien es, pueſto,
que à noſotras, Libia, llegan.
Haub. Es Porcia? *Porc.* Albricias, amor!
receloſa eſtàr debiera
de la duda. *Haub.* La razon
ignoro. *Porc.* Ella la demueſtra,
probando, que no ſoy quien
ſolo eſperarte pudiera.

Moſc.

Mosc. Y ucè es Libia? *Libia.* Sin las sierpes.
Mosc. Yo, adoro::- *Libia.* Lindo tema!
Haub. Ay Porcia! ay dueño del alma!
en tus amorosas quejas
prosigue, que aunque mentidas
mis felicidades sean,
harè, que cegando el propio
conocimiento, merezca
en mi afecto aun el agravio
privilegio de fineza.
Canta dent. Fenisa. Ha de mi injusto ceño!
con cuyo airado disseño,
vano el rigor espera
se mire estrago
mi padecida ofensa,
sañuda castiga,
irritado me venga.
Porc. Tu amor quejoso? Mas este
de Fenisa es eco. *Haub.* Es seña
de Matilde, pero nada
importa: casarte intenta
tu hermano con Casimiro.
Porc. Què locura? *Mosc.* Y no pudiera
atreverme à un favorcillo?
Libia. Què arrojo!
Mosc. Digo, sois suegra?
Libia. Por què? *Mosc.* Porque despreciarlo
todo, es como quien lo aceta.
Sale Casimiro. Por si dudas del semblante
me las descifra la lengua,
vengo à hablar en el Jardin
à Porcia. *Sale Matilde.*
Matild. Pues à la seña
no acudiò Hauberto, por si hallo
mayor indicio en mi ofensa,
el Jardin discurro. *Casim.* Sombras
confusas la noche atezan.
Porc. Tales dudas son agravios.
Haub. Desconfianzas discretas
no ofenden. *Porc.* Mas son amantes
hipocresìas grosseras.
Mosc. No hay remedio?
Libia. Sì. *Mosc.* Quàl es?
Libia. Lo del amor le provea.
Matild. Passos siento. *Casim.* Aqui parece,
que alguien sin duda se acerca.
Matild. Sois vos? *A Casimiro.*
Casim. No es mi hermana? pero *ap.*
dissimulemos, sospechas.
Soy, divino dueño, quien
vive (què mal finjo!) à expensas
del influjo de tu cielo.
Matild. Què facilmente, que encuentra *ap.*
lisonjas quien miente. Nada
ignora, de quanto os deba
mi amor. *Casim.* De Enrique sin duda
imagina mis finezas; *ap.*
ya en proseguir me he empeñado.
Canta dent. Fenisa. Ira noble sagrada,
si acaso irritada
te consigue mi queja,
al vèr por mi culto
adulterada ofrenda,
sañudo castiga,
irritado me venga.
Porc. Solo de tu amor esfera
digna es mi pecho. *Haub.* Cegar
importan riesgos, que velan
Argos contra nuestras dichas.
Sale Enrique. A vèr à Matilde bella
(pues en el Jardin està)
mi amor me conduce. *Porc.* En essas
ramas ruìdo se ha escuchado;
retirate, mientras cessa.
Matild. Alguien el Jardin discurre:
y pues mi opinion se arriesga
à ser Enrique, ò mi hermano,
à hablaros bolverè. *Casim.* Espera:
Cielos, el que indicio fue, *ap.*
en mi agravio es evidencia?
Haub. Sin duda me echarà menos
Matilde. *Libia.* El puesto mantenga.
Mosc. Aguarda: de esta vez me hacen
enamorado de piedra.
Libia. Pues ruìdo escuchè, me importa
ir à desmentir sospechas. *Vase.*
Enriq. Es Matilde?
Matild. Aora conviene *ap.*
que me declare: sì. *Enriq.* Dexa,
que à mi amor le pida albricias.
Haub. Pues que ya el acaso cessa,
prosigue, divina Porcia. *A Casimiro.*
Casim. Què escucho! terrible pena!
zelos, y agravios? mas quien
me ofende saber es fuerza.
Mosc. Libia? *A Porcia.*
Porc. Sì: pues Moscon es, *ap.*
examinemosle, penas.

Decidme, idolàtra à Porcia,
como dice, Hauberto? *Mosc.* Essa
es cosa perdida, pues
con llamarle cierta seña,
tan alegre como yo,
à èl tan no bien le suena,
como si en aqueste passo
cantasse un requiem eternam.

Porc. Què oigo! *Enriq.* Mucho debeis
à mi amor. *Matild.* Y aun la presteza
en verme; pero no es
mucho, si se considera,
que quien fue villano amante,
desatento traidor sea.

Enriq. Quièn (ay de mì!) logrò zelos
tan en trage de finezas?

Casim. Ya en mì el sufrimiento se hace
complice de mis afrentas. *ap.*

Haub. Enmudeceis? *Casim.* El acero
serà la bruñida lengua,
que os responda.

Riñen, y barajandose todos se buscan con las espadas.

Haub. Empeño grave!
mas el decidirle queda
àl valor. *Porc.* Ay de mì! *Enriq.* Aceros
en el Jardin, aora empeñan
mi brio, porque despique
un acaso de otro sea.

Matild. Quièn mis locuras oirìa!
hay mas infelice estrella!

Dent. Fabric. En el Jardin ruìdo de armas
se oye, acuda con presteza
la guardia. *Casim.* No huyas, cobarde.

Porc. Sin mì he quedado.

Matild. Estoy muerta.

Mosc. A saltar las tapias voy,
y lo que viniere venga. *Vase.*

Haub. Huir el lance no es
possible, mas que haga es fuerza
acaso del delito. *Casim.* Solo
saber mis iras intentan
quien me ofende; mas lograrlo
procuro, sin que me tengan
por complice en el empeño. *Vase.*

Haub. Con la confusion se alienta
mi intento. *Vase.*

Porc. De marmol soy.

Enriq. Aun oposicion no encuentran
mis iras. *Matild.* Sin alma animo.

Dent. Fabric. Seguidme, pues se oye en esta
mansion el ruìdo que vès.

Salen Fabricio, y Soldados con luces.

Mat. y Porc. De nieve estatua soy yerta.

Salen por distintas puertas Hauberto, y Casimiro, y empuñan, y Enrique los detiene.

Casim. y Haub. Quien aqueste coto osado
profana, à mis iras muera.

Enriq. Esperad: còmo assi, Hauberto?
Casimiro, què os empeña?

Casim. Recelos, què miro? A mì
el vago rumor, que altera
todo el Palacio.

Haub. Y yo, viendo,
que confusas voces muestran
en el Jardin el peligro,
de mi quarto con presteza
al empeño acudì. *Fabric.* Y de èl
la ocasion saber desean
todos. *Enriq.* Pues contra los dos
el delito se comprueba,
mientras la verdad inquiero
(permitale al rigor treguas
la saña) tambien yo ignoro
el lance; y pues todo cessa,
ò fue ilusion, ò se ocultan
viles traidores en esta
verde amenidad. *Casim.* Mi pecho *ap.*
se condensò todo en etna.

Matild. Menor es el riesgo. *ap.*

Porc. El alma *ap.*
nuevos temores alienta.

Enriq. Y assi, discurrir importa
sus enmarañadas yedras
luego al punto.

Haub. Ya has logrado, *ap.*
que algo, fortuna, te deba.

Fabric. En confusion semejante
toda prevencion es necia.

Enriq. Seguidme: muchos recelos
podeis temer en mi ofensa. *Vase.*

Casim. Iras, prevenid venganzas. *Vase.*

Haub. Amor, deslumbra sospechas. *Vase.*

Fabric. Mucho llevo que dudar. *Vase.*

Matild. Mucho que sentir me queda. *Vase.*

Porc. Ea, amor, como tù à todo
me ampares, nada hay que tema.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Matilde, y Fenisa.

Matild. Esto has de decirle. *Fenis.* Pero
à mayor desaire expones
tu hermosura. *Matild.* En opiniones,
que se funda amor, infiero,
y es la que sigo, querer
en tan zeloso sentir,
ò limitar el vivir,
ò templar el padecer.
Fenis. Luego aun de Hauberto adorada
te crees? *Matild.* No tan necia soy,
pero tampoco no estoy
de mì tan desconfiada,
que en mi agravio acreditar
pueda del hado el rigor.
Fenis. Pues ignoras, que tu amor
ha sido censo al quitar,
y que perpetuo adquirir
le ha pedido Porcia? *Matild.* Y bien,
no mentirà à Porcia quien
supo à Matilde mentir?
Fenis. Y del Jardin, què dirè?
pero todo ha resultado
contra Porcia, pues la han dado
(porque assegurada estè)
centinelas, que la zelen
sus intentos. *Matild.* Mal asi
me alivio, pues contra mì
tambien es fuerza que velen;
pero oy verè, como he dicho,
si debo creer mis recelos.
Fenis. Quàndo mintieron los zelos?
hay tan estraño capricho!
Mas quien alli viene es
Hauberto. *Matild.* Oculta imagino
decreto de mi destino
oìr. *Fenis.* Retirate, pues.

Retiranse al paño, y salen Hauberto, y Moscon.

Haub. Què Enrique se ha recelado
de Porcia? *Mosc.* Digo que sì;
mas he presumido::- *Haub.* Dì.
Mosc. Que aora empieza à ser cuñado.
Haub. Lo veràs, dexa, y prosigue.
Mosc. Diez veces no he repetido,
que de passo oy he sabido
de Libia (porque te obligue
fineza tan soberana)
que Porcia, ya que lograr
no puede bolver à hablar
en tu amor::- *Haub.* Suerte inhumana!
Mosc. Pues aun tiene mas espìas,
que hay en concurso acreedores,
en el infierno Doctores,
y en quatro, ò seis chismes, tias.
Escrito un papel vendrà
para tì, y aunque su hermano
presente estuviesse, es llano,
que dartele lograrà,
dexando el lienzo caer;
dentro ha de estàr, y al alzarle
con el tuyo has de trocarle:
de aquesta suerte ha de ser.
Haub. Pues no pudo Libia à tì
darte el papel. *Mosc.* No, que havia
à longe una dueña harpìa,
y en quanto hombre la temì:
demàs, que aun escrito creo
no estaba. *Haub.* Cessa, que es
Fenisa à quien miro. *Mosc.* Pues
encontrè con mi deseo.
Sale Fenisa. Que se acercan imagino.
Mat. Con temor escucho! *Haub.* Hermosa
Fenisa? *Fenis.* Què tierna cosa!
para mì, què desatino!
Haub. Pues este excesso de mi
amor dudaba su fè?
Fenis. Con esso à Matilde irè.
Mosc. En vago ha dado hasta aqui.
Haub. Obligarla trazo. *Fenis.* Ya
sabe lo que os debe, en fin,
y si no, lo del Jardin
tambien lo acreditarà.
Mosc. La ojaldre de este pastel
se và descubriendo.

Al paño Porcia, y Libia.

Porc. Aqui
le viste venìa? *Libia.* Sì;
por señas de que es aquel.
Porc. Con Fenisa hablando està:
mal mis temores resisto.
Mosc. A Porcia, y à Libia he visto.
Libia. Què intentas? *Porc.* Mientras se và
Fenisa, Libia, escuchemos.

Matild. Que tan neutral el rigor
aun se mantenga! *Mosc.* Señor, *Al oìdo.*
advierte, que nos perdemos:
Porcia te escucha. *Haub.* Pues trazo,
que blasone verdadero
mi amor, pues à lo que infiero
no hallo en Matilde embarazo.
Fenis. Tu Alteza::- *Matild.* De mi atencion
soy toda. *Fenis.* Sepa no ignora,
que en Porcia su amor mejora
el logro de su pasion.
Matilde, en fin, sabe::- *Haub.* No
prosigas; porque advertì,
que no es bien digan de mì
lo que debo decir yo:
si à Porcia idolatrè, empeño
de amor tan felìz ha sido,
que siendo à merced rendido,
hago vanidad del dueño.
Porc. Què ventura! *Matild.* Què baldòn!
què yo mi ultrage haya oìdo!
Fenis. Muy buen despacho ha tenido *ap.*
Matilde en mi comission.
Haub. Dime, felice no fui
en perder la libertad?
no es mayor tranquilidad
el riesgo en tal desdicha?
Sale Matilde. Sì.
Haub. Yo, quando, que::-
Mosc. Esso faltaba. *Salen Porcia, y Libia.*
Libia. Zelos, en campaña estais.
Porc. Proseguid, de què os turbais?
Mosc. Pues peor està, que estaba.
Haub. Advertid, que yo::-
Dexa caer Hauberto los guantes, y el baston.
Matild. Cobrad
prendas, que tan mal perdidas
desairan con lo que fingen
engaños, que desperdician.
O, si el veneno del pecho *ap.*
inficionasse la vista!
Porc. Cobrese tu Alteza, que es
la pèrdida conocida.
Libia. Què gran cosa es embidar
à juego visto las dichas!
Haub. Si à Matilde finjo; à Porcia *ap.*
mi amor contra sì conspira;
si fino mi amor prefiero
todo en Matilde, peligra,
que ofensas dissimuladas
son venganzas prevenidas:
què harè, Cielos?
Al paño Enrique. A mi hermana
sigue la planta advertida;
pero examine el oìdo
escrupulos de la vista.
Al paño Casim. Mis temores sigo; pero
si acaso, estrella impìa,
lo villano de tu influjo
primor de tu tiranìa::-
Matild. Bien creeràs, Porcia, que airada
mi voz està aqui remissa,
(prorrumpa en confusos ecos *ap.*
mal articuladas iras)
pues no (ay infeliz!) que importa
muy poco (ò pese à mi misma!)
perderlo; como tù ganes.
Enriq. Quanto percibo es enigmas.
Casim. Nada inferir puedo.
Haub. Marmol *ap.*
viviente mi amor se anìma.
Mosc. Que no logre yo vèr como
se arañan las Infanticas!
Matild. Y assi, los Cielos te guarden:
como deseo, enemiga. *ap.*
Porc. Espera, que porque nunca
tu altivèz desvanecida
blasone, de que cederme
pudo el trofeo à que aspira,
solicito vèr si puedo::-
darle el papel en que cifra *ap.*
mi amor su esperanza. *Matild.* Què?
Porc. Dexar el campo à tus dichas.
Matild. Tù las logras.
Quiere detenerlas Hauberto, y al irse encuentra Porcia con Enrique, y Matilde con Casimiro.
Haub. Advertid::-
Porc. Tu Alteza aqui?
Enriq. Què te admira?
Matild. Vos, señor? *Casim.* Agradecido
al acaso estar debia,
pues viniendo à verte::- mas
Enrique. *Libia.* Si el cuento oirìan?
aun se aumenta el riesgo en tanta
confusion siempre indecisa.
Fenis. Todo nos sucede mal.
Mosc. Aqui ha de haver una, y linda;
yo

yo las lio : miren, què ojos ?
volcanes escupen : chispas. *Vase.*
Enriq. Dissimular trato. *Casim.* Pecho, *ap.*
recata el volcàn, que abrigas.
Haub. Casimiro ? Enrique invicto ?
Enriq. A veros me conducìa
mi cariño, temeroso
no en vano, pues averigua,
que à tanta deidad escaso
de culto desautoriza.
Casim. Sin vos, el mas leve instante
pausado siglo serìa.
Porc. Nada sin duda escucharon. *ap.*
Matild. Mitigòse la porfia *ap.*
de mis temores. Nosotras
cuidadosamente finas
de su Alteza, à vèr si acaso
el hospedage podia
mèrito hacer del afecto,
venimos (fuerza es que finja, *ap.*
por deslumbrar todo indicio)
y aspirando à preferida
cada una, el noble intento
motivò cortès porfia,
y ausentarnos dispusimos.
Haub. Yo confuso, en tan no vista
aplazada lid, dudè
còmo proceder debia,
quien ocasionò el empeño;
y à un mismo tiempo apadrina
deidades, que se introducen
en lance, donde litigan
aceros de urbanidad,
duelos de cortesanìa.
En quanto al noble hospedage,
ostentacion peregrina
de vuestro poder ha sido,
sin que lisonja se finja,
pues hizo vuestra grandeza
alarde desvanecida
en prevenciones costosas
de magnificencias ricas.
Casim. Nada, con lo que oì, desdice. *ap.*
Enriq. Ya no es tanta la ojeriza *ap.*
de los hados. Vuestra Alteza
cortesanamente amplìa
honras, con que nos ensalza.
Matild. Temerosa de mì misma *ap.*
mi saña me tiene. *Porc.* Aunque *ap.*
con la industria prevenida
traigo en el lienzo el papel
para Hauberto, estoy remissa,
que no dexa de ser fino
afecto, que el riesgo mira:
digole, que si pretende,
que una alma en dos pechos viva,
à sus Reales me conduzca,
pues tan cercanos se alistan
en vecina selva, y nuestros
intentos se facilitan,
capitulando el valor.
Enriq. La celebridad festiva
de nuestras bodas resuelvo,
que se retarde. *Porc.* Alma, albricias. *ap.*
Enriq. En tanto, que de Alemania
domo la arrogancia altiva:
mientras mi zeloso torpe *ap.*
temor borrar no consiga,
aquesto importa. *Casim.* Lo mismo
suplicaros pretendia.

Caesele à Porcia el lienzo, dentro del qual estarà un papel, vàn à alzarle à un tiempo Hauberto, y Casimiro, y asiendo una punta cada uno, caese el papel, levantale Enrique, y al mismo tiempo Casimiro, y Hauberto empuñan, sueltan el lienzo, el qual levanta Matilde, y le dà à una Dama.

Matild. El lienzo. *Porc.* Perdile, y ya es
acaso la industria mia.
Haub. Soltad. *Casim.* Advertid::-
Enriq. Què miro,
Cielos ? *Casim.* Mi valor::-
Haub. Mis iras::-
Porc. De marmol soy! *Mat.* Trance fiero!
Enriq. Vuestras Altezas repriman
la saña, que es la razon
quien mas noblemente lidia
en tales empeños; Porcia,
à tu quarto te retira.
Porc. Primero, señor, hermano,
considera::- *Enriq.* No prosigas.
Porc. Advierte::- *Enriq.* No he de oìrte.
Porc. Pues yo irè (si bien se mira)
à vivir como infelice,
que serà à morir de fina. *Vase.*
Libia. Què desgracia! *Vase.*
Haub. Esperad. *Matild.* No

tu Alteza su intento siga,
que quien forja agravios, halla
venganzas, que èl se fabrìca:
Argos de todo ha de ser. *Vase.*
Fenis. Ya aqui dieron fin las dichas. *Vase.*
Casim. Què intentarà Enrique? *ap.*
Haub. Cielos, *ap.*
què debo hacer? pues peligra,
leyendo el papel de Porcia,
el honor. *Enriq.* Tambien permitan
vuestras Altezas, que yo
me retire. *Casim.* Que lo impida
es fuerza; pues en quien dueño
hacer à una Dama aspira,
dissimulados acasos
son afrentas convencidas;
y assi, el papel::- *Haub.* Advertid,
que de noble, la precisa
ley en el empeño à mì
me introdujo, y ya serìa
desairar mi brio, à no
vèr descifrado el enigma
de esse villete. *Enriq.* A ninguno
el acaso le motiva.
Casim. Empeño à vos, porque siendo
prenda de mi hermana, evita
vuestro duelo; pues en mì
la logra restituìda.
Enriq. A vos, porque es todo vuestro
pretexto razon indigna;
y aun quando delito huviesse,
yo era solo quien debia
para su castigo, hermano,
y Rey, consultar mis iras;
y assi (à respirar no acierto) *ap.*
vuestras Altezas no impidan
mi ausencia. *Cas.* Esperad, que vuestras
razones aun me motivan
à impugnarlas. *Haub.* Y à mì; pues
quando à los dos nos obliga
honor, quedamos iguales,
passando el duelo à porfia
cortesana, y desairado
quedarà el que no examina
esse, que su origen fue.
Enriq. Todo el empeño es enigma:
si el papel leo yo, hago *ap.*
pùblica la ofensa mia;
si en ocultarlo porfio,
mi fama tambien peligra,
assegurando el recato
pretextos à la malicia:
pero no son los indicios
contra Hauberto? cosa es fija;
què dudo? leerè el papel,
pues razon se hizo precisa,
que desagraviarle logre,
ò que vengarme consiga.
Haub. Enmudeceis? *Cas.* Què os suspende?
Enriq. Vèr mi razon convencida
de la vuestra: oìd. *Casim.* Pesares, *ap.*
escuchad. *Haub.* Aqui, osadìas. *ap.*
Lee Enriq. Hauberto, señor, mi dueño::-
Haub. Esperad, que à mì venìa;
y urbana desatencion
fuera proseguir. *Casim.* Aspira
à un error vuestra locura.
Estaràn todos tres asidos del papel, tiran, y hacenle pedazos, y riñén.
Enriq. Soltad: ha fiera enemiga! *ap.*
Haub. Forzoso es, que assi el valor
duda tan neutral decida.
Enriq. Falso amigo, ingrato huesped,
de mi saña vengativa
despojo seràs. *Casim.* Zelosas
ofensas tan atrevidas,
à mì castigarlas toca.
Enriq. Mio el agravio es. *Casim.* Y mia
la ofensa. *Haub.* Aun los dos sois corto
trofeo para mis iras.
Enriq. Yo le he de dàr muerte. *Cas.* Y yo
he de vengarme. *Haub.* Què aun vivan!
Dentro voces. En aquella quadra ruìdo
de armas el viento publìca.
Salen los Soldados que puedan, y Fabricio.
Fabric. Què es esto?
Casim, y Enriq. Vengar ofensas
contra mi honor cometidas.
Todos. Pues muera. *Haub.* A pesar de mì,
à la fuga me precisa
la multitud. *Enriq.* Bien en vano
de mi saña te retiras.
Casim. Què no me vengue!
Haub. A mi amor
mis brios me sacrifican.
Entranle acuchillando por una puerta, y sale Porcia por otra.
Porc. Ay de mi infelice! à donde

en-

encontraràn mis desdichas
con la piedad de una muerte,
contra el rigor de una vida?,
para quàndo::- mas què veo!
no es el que aquì se retira
Haùberto? corazon mio,
menos temeroso anìma.

Sale Hauberto como retirandose por una puerta, y Porcia al mismo tiempo la cierra.

Haub. Fortuna, à tu amparo apelo.
Porc. El amor le facilita.
Dentro Soldad. Cerraron la puerta.
Dentro Enriq. Al suelo
echadla. *Haub.* Porcia divina,
dexa que à tus pies::- *Porc.* Mi amor
agraviais; y pues me avisa
aquesse estruendo el peligro
tuyo, de una tiranìa
te libra. *Haub.* Y podrè lograrlo?
Porc. Si, por aquella galerìa,
à quien el cristal del foso
de aljofares la salpica,
pues de su vaga corriente
la diafanidad vencida,
en tu Campo assegurarte
podràs, pues en la vecina
selva alojado le tienes;
mas tu peligro::- *Haub.* No digas,
que hay riesgo, donde hay valor:
puente hiciera levadiza
del cristal; mas fuera atenta
amante urbanidad fina
dexarte yo en igual lance?
Porc. Assegurada en tu vida
quedo. *Haub.* Y tu hermano?
Porc. Al vèr soy
tu esposa, fuerza es desista
de su venganza. *Haub.* Y si nada
su tenacidad obliga?
Porc. Mi libertad de tus armas
espero. *Haub.* Feliz conquista:
aora convencerme pude.
Dent. voc. Caiga al suelo. *Porc.* No prosigas:
vete, y llevate mis ansias.
Haub. De aquestos suspiros cuida.
Porc. A Dios, dueño amado. *Haub.* A Dios,
adorada prenda mia:
ondas, de vuestra inconstancia
fio mis mayores dichas. *Vase.*
Porc. Ya se arrojò al cristal.
Dentro Casimiro. Caiga,
aunque diamante se finja.

Echan la puerta al suelo, y salen todos los que entraron acuchillando à Hauberto.

Enriq. A dònde el traidor se oculta
vil, de mi fama homicida?
Porc. Explendores à tu honor
aumenta, y bien se averigua,
pues mi esposo es::-
Enriq. Quièn? *Porc.* Hauberto.
Casim. Ha cruel! pues no te obligan
mis ansias, yo desharè
el idolo, que fabrìcas.
Al paño Matild. Por vèr el fin del empeño
aqui lleguè. *Enriq.* Mas me irrita
libertad tan tuya; y porque
no se dilaten mis iras,
busquemos à Hauberto. *Porc.* El foso
baxèl animado gira.
Casim. Pese à mi saña zelosa!
Enriq. Hà tirana suerte mia!
Fabric. Y ya, venciendo espumosas
montañas, la arena pisa;
y asiendo un suelto cavallo,
que acaso vegetativa
esmeralda pace, dar
intenta à su Campo vista.
Casim. Tràs èl irè. *Enriq.* Casimiro,
en la dilacion peligra
nuestro intento: mi palabra
es ley, yo sabrè cumplirla:
à Ricardo se le avise,
que las marchas no prosiga
contra Alemania. *Casim.* Mi enojo
zelosas centellas vibra.
Matild. Pues à comun lid entrambos
Campos, no hay duda se alistan,
yo, de ofensas, que ya ultrages
son, me vengarè à mì misma,
y verà el mundo lo que es
una muger ofendida. *Vase.*
Enriq. Yo harè, que sea este quarto
tumba de tu edad florida.
Porc. Nada me acobarda. *Fabric.* O quànto
un ciego furor delira!
Casim. A vengar ofensas, Cielos.
Enriq. Venganzas, prevenid iras.
Fabric. Patria, tu estrago recelo. *Vase.*

Caſim. Un etna el pecho reſpira. *Vaſe.*
Enriq. Muera eſte tirano. *Vaſe.*
Soldados. Muera. *Vanſe.*
Porc. A peſar de todos viva,
pues dignamente en mi pecho
mi corazon le eterniza. *Vaſe.*
Tocan caxas, y clarines, y ſalen Hauberto, y Soldados Godos.
Haub. Eſte el ſuceſſo ha ſido, q̃ en mi daño
la ſuerte conſpirò. *Liſid.* Suceſſo eſtraño!
Haub. Mas pues por mar, y tierra
contra Dania otra vez publìco guerra,
y ya ſe ha conſeguido
haver fortalecido
el Campo nueſtro; Godos,
con la fagina, y los pertrechos todos,
que dexò el enemigo en ſu partida,
ſiendo en los Gaſtadores repetida
la tarèa, con inclito ardimiento
la Corte à ſangre, y fuego entrar intẽto,
pues ſe halla ſin Exercito à la viſta,
que impida la conquiſta
de la Plaza, y mi amor, q̃ es el primero,
(pues pèrdida ſin Porcia conſidero
el triunfo, que el valor oy me previene)
pues ſi mi Porcia el alma en sì me tiene,
del triunfo ſerà palma
recuperar la pèrdida de un alma.
Ea, valientes Godos,
pues mi baldòn os ha ofendido à todos,
al sòn del parche, y del clarin ſonòro
venguen vueſtras cuchillas el deſdoro,
que padeciendo eſtàn; no diga el Orbe
ſe retardò el caſtigo à tan enorme
ſacrilego delito: Hauberto os llama
con ecos del clarin de vueſtra fama,
ſiendo la menor vueſtra, à la victoria
en q̃ haveis de adquirir inmortal gloria,
pues os incita oſado,
ofendido, zeloſo, y deſpechado.
Sold. En todos tan hidalga noble ira
mongibelos exhala, etnas reſpira.
Liſid. En el lauro felice, que eſperamos
(mas q̃ mucho es vẽcer, ſi lo intẽtamos?)
con la ſangre enemiga dàr eſpero
purpureo eſmalte à mi irritado acero.
Haub. Pues Copenhague, Colonia,
y Corte del Reyno altivo
de Dania, por mar, y tierra
ſienta la opreſsion de un ſitio
regular: y pues el foſo
con rebellines de vidrio
impide la acordonemos,
toda ſaquearla imagino,
ſi Enrique capitular
no intenta. *Liſid.* En el enemigo
ſiempre ſoſpechoſa eſtà
la fè, pues en el peligro
diſsimular es la docta
maxima del ofendido;
y aſsi oy el valor que adquiere,
tu venganza, y ſu caſtigo
eternice. *Sold.* Y advirtiendo,
que para que los deſignios
vueſtros ſe logren, conviene
acelerar advertidos
la empreſſa, antes que conſiga
pertrecharſe el enemigo
con gente, y viveres. *Haub.* Propias
fraſſes de mi ingenio altivo
ſon las vueſtras: y porque
veais quan del todo admito
vueſtro militar acuerdo,
ſeña harè, para que tiros
de Artillerìa, y morteros
batan, abortando abiſmos,
la Plaza. *Hace una ſeña, y diſparan.*
Liſid. Y ya de ella un lienzo,
del ardiente plomo herido,
pronuncia en zumbidos ecos
de marmol ſu precipicio. *Tiros.*
Dent. voces. Arma, guerra. *Caxas, y Clarines.*
Haub. Militares
acentos han repetido
al voràz eco de nueſtras
baterìas. *Liſid.* Y ya miro,
que los ſitiados inundan
la campaña. *Haub.* El primitivo
laurèl nueſtro ſea. *Soldados.* A ellos.
Vanſe deſembainando, y oyendoſe ruido de batalla con caxas, y clarines, ſalen acuchillandoſe Enrique, Caſimiro, Liſido, y Soldados Godos, y Danos.
Haub. Amor triunfa, pues yo lidio.
Voces. Arma, guerra. *Unos.* Viva Dania.
Otros. Viva Gotia. *Enriq.* El duro filo
de aqueſte acero en mi ofenſa
rayo ſe forje bruñido.

Casim. Godos, mi saña zelosa
es vuestro mayor peligro.
Voces. Arma, guerra.
Entranse por una parte, y sale por otra Matilde vestida de hombre, con botas, y espuelas, cubierto el rostro con vanda, acuchillando à Hauberto.
Haub. Hombre, que osado
misteriosamente has dicho
con el impulso, y embozo,
que algun oculto motivo
te obliga à particular
lid con mi intrèpido brio,
quièn eres?
Matild. Quien sus ofensas *Descubrese.*
de esta suerte, fementido,
vengar traza. *Haub.* No es Matilde? *ap.*
Cielos, empeño prolijo!
vos aqui, quando::- *Matild.* De mì
solo saber te permito,
porque nunca quedar pueda
mal puesto el decoro mio,
que con este militar
trage, mi sèr desmentido,
en la salida, que hicieron
los Danos, logrò mi brio
el introducirme, à fin
(ya tema sea, ò capricho)
de que nunca decir pueda,
que favores no adquiridos
despreciaste; y asi ponte
en defensa. *Haub.* A quien ha visto
tus ojos, no està demàs
la tèz de tu acero limpio?
si, pues el mio à tus plantas::-
aun no sè lo que me finjo. *ap.*
Pone el acero à los pies de Matilde.
Matild. Mal Cavallero, del règio
blason, que heredaste, indigno,
mentidas lisonjas son
autorizados delitos:
y pues salì à castigarlos
al teatro de los siglos,
lo he de lograr con tu muerte.
Haub. Si airada tu deidad miro,
no harà, lo que en tì venganza
fuera, mi eleccion arbitrio?
Matild. Vivo yo, que de escucharte
està mi valor corrido;
y asi en defensa te pon,
ò sin ella: muerte elijo
darte, porque de tus venas
beban en raudales frios
mis hidropicas venganzas
tus ultimos parasismos. *Riñe.*
Haub. Advierte::- *Mat.* Nada he de oirte.
Haub. Oye::- *Mat.* Escucharte es delirio.
Sale Casim. Hombre, que tan poco urbano
triunfos à tu ara indignos
te previenes, pues lidiar
sin oposicion te miro.
Cubrese el rostro con la vanda, riñe con Casimiro, y vale retirando, hasta que Hauberto toma su espada, y se pone en medio.
Mat. Casimiro es, y aunque el riesgo, *ap.*
que hay en conocerme, evito
con esta vanda, en el lance
mayor empeño examino;
pues entre amante, y hermano,
(que le basta haverlo sido,
aunque traidor) à mi sangre
he de faltar si le libro,
ò à mi fama, si el desaire
suyo, de que soy motivo,
no remedio; y asi en tanto,
que airada yo se la quito,
esto ha de ser: con denuedo
guardar su vida imagino.
Haub. Què aora el acero me falte!
Casim. Advierte, que::- *Mat.* Solo estilo
en la campaña acentuar
con los ecos ofensivos
de la lengua del acero.
Haub. Què veo? *Casim.* Notable brio!
Matild. Tambien su valor parece,
que es algo hermano del mio.
Haub. Parad las iras, que puesto,
que con acero me miro,
asi atento con vos cumplo,
y à vos airado castigo.
Casim. Solo procuro vengarme.
Matild. Esperad, que el preferido
en la lid soy yo; y de vos,
si le defendiò mi brio,
fue porque à mi honor le importa
darle muerte. *Riñe con Hauberto.*
Haub. Nunca he visto

empeño tan arduo. *Casim.* Y quièn
sois vos, que tan atrevido
recatadamente vano,
osais competir conmigo?
Matild. Soy quien en valor, y en sangre,
sino os excedo, os compito;
y asi::- *Casim.* Ya vuestro denuedo,
mas que arrogancia, es delirio;
y aun el embozo os està
desmintiendo. *Haub.* Neutral sigo
la direccion de mi estrella.

Sale Enrique, ponese al lado de Casimiro, y Matilde al de Hauberto, y riñen.

Enriq. Vil Hauberto, asi atrevidos
desacatos se castigan.
Matild. Yo le defiendo; ya es mio
con igualdad el empeño:
que un amante aborrecido *ap.*
enemigo tambien es.
Enriq. Què os obliga?
Matild. Nunca he visto
satisfacer en campaña.
Haub. Gran valor! *Casim.* Ya estàn remisos
mis zelos en la venganza.
Dent. Lisid. Acudid, Godos invictos,
à la llanura. *Dexan de reñir.*
Enriq. Què es esto?
Haub. Que abanzados à este sitio
llegan los Danos, y Godos;
pero en una mano herido
estoy. *Matild.* Y ya contra tì
tienes mas un enemigo.

Ponese al lado de Enrique, y salen Lisido, y Soldados Godos, peleando con Fabricio, y Soldados Danos.

Lisid. A ellos, valientes Godos.
Haub. Soldados, al que advertido
recata el rostro, ninguno
ofenda: de coral rios
harè cueste cada gota
de sangre, que yo he perdido.
Unos. Viva Dania. *Otros.* Viva Gotia.

Entranse peleando, y salen Moscon, y Fenisa vestida de Soldado con botas, y espuelas, asidos de un retrato.

Mosc. Suelte el señor Soldadillo.
Fenis. Dexe el retrato, ò harè::-
Mosc. Què, señor barbilampiño?
Fenis. Que mi acero::- *Mosc.* Si le toma,
vayase à hacer exercicio.
Fenis. Aora equivocos me gasta?
Mosc. Son flores del baratillo.
Fenis. Pues de esta suerte::-
Mosc. De estotra::-
Fenis. Mio ha de ser. *Mosc.* Serà mio.

Sale Lisido, y les quita el retrato.

Lisid. Soltad: què es esto, Moscon?
Mosc. Nada, haviendo tù venido.
Fenis. No es sino mucho, pues este
retrato de un cordoncillo
se desprendiò, que en el pecho
mi señora (señor digo)
traìa. *Mosc.* Què oigo, y què veo!
Fenis. Lengua maldita, què has dicho?
Mosc. Con la colera, por Dios,
no la havia conocido.
Fenis. Alzòle aquesse Soldado,
vilo, pedile, y no quiso
darmele, con que à las manos
venimos, y aquesto ha sido.
Mosc. Todo es cierto; y à mì Doña
Fenisa à las armas se hizo.
Lisid. Està bien; verè el retrato:
mas, Cielos, igual prodigio
sin duda le inventò el arte,
animando el colorido?
Decidme, quièn de esta copia
original fue? *Mosc.* Què lindo!
aquesso ignoras? Matilde,
hermana de Casimiro.
Lisid. Y quièn vuestro dueño es?
Fenis. Su hermano.
Lisid. Milagro ha sido
no hallar el aspid de zelos
entre la flor del cariño.
Dent. unos. Godos, empeñado Hauberto
peligra en los enemigos.
Lisid. Aquestas voces me llaman;
mas tù à Matilde advertido
dila por mì quanto cabe
en la frasse de un suspiro. *Vase.*
Dent. unos. A la eminencia.
Otros. A la cumbre.
Otros. A la falda. *Fenis.* Si perdido
se havrà Matilde? *Mosc.* Y no hay
un abrazo, fondo en fino
para mì? *Fenis.* De aquesta suerte
se disfrutan mis cariños. *Retirale.*

Dent.

Dent. Enriq. A la Plaza, que nos cortan.
Dent. Lisid. Soldados, à ellos, amigos.
Dent. Haub. A recoger toca, pues
los Danos se han recogido
à la Plaza. *Lisid.* Batidores,
à las lineas, y recintos.
Salen Hauberto, y Moscon.
Haub. Pues solos estamos, mientras
Lisido recorre el sitio,
dime si es cierto, que presa
Porcia està (ay dueño divino!)
y que para mì te diò
aqueste retrato? *Mosc.* Es fijo.
Haub. Pues còmo, si presa estaba,
la hablastes? *Mosc.* Introducido
à un Jardin, por unas tapias,
que de tu campo los tiros
arruinaron; con que al verme
Porcia, por el balcon mismo
de la prision, que es su quarto,
me diò su retrato, y dixo
para tì mil cosas; pero
me las barajò un suspiro,
y entre los Danos logrè
venir à darte este aviso.
Haub. Què sufra por mì este ultrage!
mas dime si entrar consigo
en la Plaza, verè à Porcia?
Mosc. Sì. *Haub.* Pues su libertad fio
de mi valor. *Mosc.* De què suerte?
Haub. Estame atento: Yo he visto,
y notè, que por el foso
antemural cristalino
de una parte de la Plaza,
sin que basten à impedirlo
mis armas, le entren algunas
vituallas al enemigo:
tambien advertì, que algunos
Pescadores han salido
de la Plaza con sus barcos,
y asi, resuelve mi brio,
obviando dadivas quantos
inconvenientes conspiro,
fletar un barco, y que ambos
de Pescadores vestidos
en la Plaza entremos. *Mosc.* Pero
si quando pescadorcitos
vamos à echar nuestras redes
en el mar de amor, salimos
luego con ser los pescados,
quedaremos bien? *Haub.* Què indignos
son tus temores, sabiendo,
que và mi valor conmigo!
Mosc. Esto en mì es prudencia.
Haub. Vamos
con recato à prevenirnos:
Fortuna, en el desempeño
de un hidalgo afecto fino,
para que Deidad te crea,
vè autorizando prodigios. *Vase.*
Mosc. La fuerza pruebo: señores,
seanme ustedes testigos. *Vase.*
Salen Porcia, y Libia con luz, que pondrà sobre un bufete.
Libia. Posible es, que no ha de dar
treguas la pena al sentir?
Porc. Y bien se dexa inferir,
que ignoras lo que es amar:
lisonja le hace al pesar
en mi ausencia este dolor.
Libia. Tan hallada en el rigor
se mira tu desventura,
que la juzgo::-
Porc. Què? *Libia.* Locura.
Porc. No es, Libia, sino::-
Libia. Què? *Porc.* Amor.
Libia. Luego esse aljofar vertido
no es por el pesar de verte
presa en tu quarto; y de suerte,
que aun tus Damas has perdido,
pues sola yo fina he sido
quien te acompaña. *Porc.* Ya advierto
tu ignorancia; pues es cierto,
que el llanto à decir induce,
si es Porcia quien le produce,
quien le ocasiona es Hauberto.
Mas por si logro aliviar,
ò divertir en rigor
tan noble feliz dolor,
ò grato fino pesar,
canta, Libia. *Libia.* Singular
entre-pena! mas si en mi
cifrado tu alivio vì,
y he de curarte à compàs,
presto creo sanaràs.
Porc. De què suerte, Libia? *Libia.* Asi.
Canta. Tiemble, tiemble la esfera,
el orbe tiemble,

pues del amor ſe advierte,
que engolfado en afectos
piratas, la red tiende:
tiemble, tiemble la esfera,
el orbe tiemble.

Porc. Proſigue, Libia, que vàs
mis peſares liſonjeando.

Canta Libia. Torpes cultos el ara
de un pecho, altar ſagrado,
recela cauto,
mas quanto teme fino
de ſu infeliz deſtino,
es influjo tirano,
al vèr, que amor profiera:
tiemble, tiemble la esfera,
el orbe tiemble.

Porc. Quièn creerà, que mal no ſuenan
repetidos los cuidados?
proſigue, pues; pero abre
eſſe balcon. *Libia.* Y de paſſo
no ſabrè à què fin? *Porc.* Por vèr
los bolantes fuegos varios,
que con preñeces de enojo
aborta el Gotico Campo.

Libia. De oìr diſparar cohetes
me ſuelen dàr à mì flatos;
y quieres que abra el balcon,
y cante? *Porc.* Sì.

Libia. Pues partamos
la diferencia; el balcon
quede como eſtà, y yo canto.

Porc. Jamàs tan necia te he viſto.

Libia. Pues guſtas, que ſea, abro.

Canta. Ceda pues el impulſo,
que atrevido, y oſado::-

Abre un balcon, y ſaldràn por èl Hauberto, y Moſcon veſtidos de Peſcadores, y al verlos Libia ſe turba.

Yo, ſi, que, quando::-

Porc. Mas què es eſſo?

Libia. Que dos hombres
à mi voz atraveſaron.

Porc. Hombres, quièn ſois?

Moſc. Peſcadores,
que venimos à peſcaros.

Haub. No es ſino, quien por ſu amor
ciego al peligro, y oſado,
en ſu fineza oy emprende
timbres, que eternice el marmol.

Porc. Cielos, Hauberto! ya es
todo piedades el hado. *Abrazanſe.*
Eſpoſo, ſeñor, pues còmo
no cobras ſino en mis brazos,
ſiendo Monarca del alma,
el feudo de mis alhagos?

Moſc. A veros vengo. *Libia.* Ya sè,
que es tan fino el ſeor Soldado,
como piedra de Bohemia.

Moſc. Aqueſſo es tirarme cantos.

Porc. Còmo aqui llegar pudiſte?
què trage à tì tan eſtraño
es eſte nunca advertido?

Haub. Eſpera: en aqueſte quarto
havrà quien nos mire? *Porc.* No:
pero porque aſſegurados
del todo eſtemos, retira
las luces, por ſi mi hermano
à verme, Libia, viniere.

Moſc. Mas por ſi viene, ſepamos
ſi havrà alguna galerìa
por donde al foſo vaciarnos.

Haub. Quita, loco. *Moſc.* Yo pregunto:
digo, Libia::- *Libia.* Què?

Moſc. Aqui aguardo.

Libia. En eſſo voy: por el ſuſto
llevarà un perro eſte galgo.

Porc. Dì, pues. *Vaſe Libia llevando la luz.*

Haub. De mis Reales, dueño
divino, fletando un barco,
me apartè, y de eſte disfràz
valido, entrar he logrado
en la Plaza, ſiendo à un tiempo
el ſitiador, y el ſitiado:
conducido de Moſcon,
y de la noche amparados,
por las ruìnas de unas tapias
tuvimos al Jardin paſſo,
y por la eſcala, que aun pueſta
queda al balcon de tu quarto,
ſubimos, Libia le abriò
de ſuerte::- *Porc.* Eſpera: de paſſos
ruido parece que eſcucho.

Sale Caſim. Aunque mi amor deſairado
ſe mira; por ſer del todo
con un infeliz tirano,
me conduce (airada ſuerte!)
à que Porcia logre (hado
ſiempre eſquivo!) que mi ofenſa
lle-

llegue à sus divinos rayos.
Mosc. Libia no viene, voyme
al balcon passo entre passo.
Haub. Nada recelo. *Porc.* Porque
mi temor assegurado
quede, aqui te retira.
Haub. Solo obedecerte trato.
Tropieza Hauberto con Casimiro, y buscanse con las espadas.
Casim. Horrores la quadra finje;
pero còmo me acobardo,
si::- mas quièn es?
Mosc. O què lindo! *ap.*
Haub. Este es Casimiro: estraño *ap.*
riesgo! *Porc.* Què contra mì sean
succesivos los acasos!
Casim. Calma la lengua en tu abono.
Mosc. Parezco ladron turbado, *ap.*
pues con el balcon no encuentro.
Haub. Toda mi atencion es pasmos.
Sale Enrique. A vèr à Porcia venia,
por si consigo::- *Casim.* Villano,
dònde te ocultas? *Enriq.* Què nuevos
acentos, no imaginados,
escucho, y sin luz la quadra?
mas con el acero trazo
inquirirlo. *Porc.* Amor, piedad.
Mosc. Si el perdido balcon hallo,
de San Anton al cochino
he de hacer un novenario.
Haub. Yo ignoro donde voy.
Casim. Muere, *Riñe con Enrique.*
cobarde. *Enriq.* Tu intento es vano.
Haub. Este es Enrique. *Porc.* Ay de mì!
Enriq. Hà de mi guardia, Soldados.
Salen Matilde, y Fenisa de Damas.
Fenis. No me diràs, à què vienes?
Matild. Conducida de los varios
acentos, que aqui se escuchan.
Porc. Porque el riesgo minorado
quede, me retiro. *Vase.*
Casim. Aunque es
Enrique con quien batallo,
he de mantener el puesto.
Haub. Aqui ha de estàr, si es que el tacto
no miente, el balcon. *Mosc.* Quien và?
Haub. Eres Moscon? *Mosc.* Sì, he dado
con el balcon, y contigo.
Haub. Pues èl nuestro asilo en tanto
peligro sea. *Vanse por el balcon.*
Enriq. Què es esto?
no hay quien responda en Palacio?
Salen Porcia, y Fabricio con luz.
Porc. De tu acento conducida::-
Fabric. De vuestros ecos guiado,
vengo à saber::- mas què veo?
Porc. Vengo à vèr::- mas en mi quarto
se irrita en vuestras Altezas
dos veces desalumbrado
el furor? falta algun sitio,
à donde luzca bizarro
el denuedo, aunque Matilde
os empeñe? tan sagrado
coto es palestra, en quien lidian
alientos afeminados?
Nada temo, pues mi esposo *ap.*
se asegurò. *Casim.* Que tirano *ap.*
mi influjo, les dè à mis zelos
el alivio de un agrado!
Enriq. Confuso estoy. *Matild.* Tu discurso
locamente temerario,
por deslumbrar quizà propios
delitos, fulmina cargos
contra mi opinion; à que
solo por mì satisfago,
que à los ecos, que de aquesta
quadra promulga el acaso,
acudì. *Fenis.* Y havrà testigos
de vista, si es necessario.
Enriq. A tanto enigma el disfràz
quitad, Principe. *Casim.* Turbado
enmudezco de corrido; *ap.*
pero esfuercese mi labio.
No haviendome vuestra Alteza,
como atento, limitado
en ofensas, que no olvido,
urbanidades, que trazo,
vine à la prision de Porcia
à saber si cortesano,
ya que no amante, servirla
merecia un despreciado;
sin luz esta quadra hallè;
un bulto encuentro, que cauto
de mì retirarse intenta,
zeloso el acero saco,
con voz le incito, sin que
supiesse erais vos. *Porc.* Osado
no prosigais, que sì lo es

des-

desatento, ò temerario
el delito de violar
coto, que ha ſido mi quarto:
ſatisfacer quereis contra
mi decoro ſoberano?
viven mis iras, que airada
mi altivez::- *Fabric.* Arrojo eſtraño! *ap.*
Porc. Sabrà::- *Enriq.* La voz ſuſpended,
que à Caſimiro el agravio
indiſcreto le autorizo,
ſi cuerdo no ſatisfago.
Mat. Mucho dudo. *Porc.* A temer buelvo.
Enriq. Con una luz regiſtrando
vaya vueſtra Alteza aquellas
quadras, y Fabricio en tanto
eſſotras mire. *Caſim.* Aſsi pronto
obedezco. *Fabric.* Error tirano!
Toma Fabricio una acha, y Caſimiro otra, y entran cada uno por ſu lado.
Matild. Solo contra mì parece, *ap.*
que ſe declara el acaſo.
Porc. Aun cobardemente dudo. *ap.*
Enriq. Mal mi temor ſatisfago; *ap.*
pues quando entrò Caſimiro,
y atrevidamente oſado
la cauſa de ſus recelos
buſcaba::- *Salen Caſimiro, y Fabricio.*
Caſim. Aunque oculto eſpacio
no ha havido, que no examine,
à nadie vì. *Fabric.* Ni yo.
Caſim. Vamos:
ſin duda, mis zelos fueron.
Porc. Mejor direis temerarios.
Dent. voces. Arma, guerra. *Caxas, y Clarines.*
Enriq. Mas quièn graves
bèlicos acentos vagos
motiva? *Sale un Soldado.*
Sold. Dos Regimientos
del enemigo, que oſados
entrar intentan la Plaza.
Enriq. Su tenàz brio en mis brazos
hallarà caſtigo, no
al golpe ſolo, al amago.
Vos advertid, que à vengar *A Porcia.*
mi honor voy, y que vengado,
mi palabra he de cumplir.
Porc. Decidme: mi mano acaſo
es Plaza, para que vos
me capituleis, hermano?
Enriq. Con mi guſto, tu alvedrìo
no ha de competir oſado:
y del empeño tu Alteza *A Caſimiro.*
aſſegureſe no en vano,
pues no me juzgo ofendido;
y adviertole, aunque de paſſo,
que menos eſcrupuloſo
le procuro, y mas vengado. *Vaſe.*
Caſim. Oìd, eſperad: hà injuſto *ap.*
deſtino, ſiempre tirano!
què eſto mi valor eſcuche?
mas yo ſatisfarè oſado
con mi ofenſa tan indignos
torpes recelos baſtardos,
emprendiendo timbres mas
allà de lo temerario. *Vaſe con los Sold.*
Fabric. O quièn remediar pudiera
tanto prevenido eſtrago! *Vaſe.*
Porc. Porque Matilde ſe auſente
me retiro; y aſsi trazo *Caele la luz.*
ſe deslumbren ſus ſoſpechas.
Matild. Què ha ſido?
Porc. Que ſe ha apagado
la luz: à buſcar à Hauberto *ap.*
bolverè. *Vaſe.*
Feniſ. Pues que ya eſtamos
ſolas, dime, aficionada
quedaſte à ſalir al campo?
pues es cierto, que à no havernos
tan apriſa retirado,
nos huvieran conocido,
ò à lo menos en Palacio
nos echàran menos. *Matild.* Siempre
los ſuceſſos temerarios
de la fortuna, Feniſa,
han conſeguido el amparo:
mas dime, es cierto, que pàra
en Liſido mi retrato?
Feniſ. Tan cierto, que el poſſeerle
le cueſta mas de un cuidado.
Salen por el balcon Hauberto, y Moſcon.
Moſc. Què trazas?
Haub. Que pues las luces
de eſta quadra han retirado,
mi intento ſe logre. *Moſc.* A fè,
que nos iba maltratando
el ſereno. *Feniſ.* Paſſos oigo.
Matild. Quien puede ſer? pero ſabios
mis temores lo examinen.

Haub. Todo el sucesso he escuchado:
burlarè su orgullo: es Porcia?
Matild. Què escucho, zelos tiranos! *ap.*
no es la voz de Hauberto? pero
dissimulemos, agravios.
Mosc. Y digo, es Libia? *Fenis.* Moscon
en esta quadra? buen passo!
Matild. Porcia soy; pero què emprendes?
Haub. Que el mismo ligero barco
en que yo vine, y quedò
no lejos de aqui varado,
à mis Reales te conduzca.
Matild. Còmo es possible? *Haub.* Baxando
por la escala que al balcon
aun puesta se mira. *Matild.* A espacio,
pesares, que ya venisteis, *ap.*
y à resistiros no basto:
mas pues ajada se mira
mi vanidad de este ingrato,
aunque mi decoro arriesgue,
he de burlar su cuidado.
Haub. Aora enmudeceis? *Matild.* A todo
conseguirte satisfago.
Haub. Què felicidad! *Matild.* Què ira!
Mosc. Y digo, Libia, marchamos?
Fenis. Siempre à mi ama he de seguir.
Mosc. Gran dia de enamorados!
Haub. Venir conmigo resuelves?
Matild. Que en nada te obligo, es llano.
Haub. Siempre tu fineza es deuda.
Matild. A la tuya satisfago.
Haub. Mi estrella felice sigo.
Matild. Yo burlo influxos de un astro.
Haub. Eterno mi amor serà.
Matild. Mas le temo desgraciado.
Haub. Por què? *Mat.* Porque los que tiene
son muchos para contrarios:
sì, porque lo son mis zelos. *ap.*
Haub. Todos los desprecio ufano,
como tutelar deidad
à Porcia consiga. *Matild.* Hà falso! *ap.*
Haub. A mi Campo vèn. *Matild.* No dudes
sabràs quien soy en tu Campo.
Haub. Amor, mucho te he debido. *ap.*
Matild. Zelos, del todo à vengaros. *ap.*
Haub. Vamos: ay prenda divina!
Matild. Hà traidor aleve! vamos.

Vanse por el balcon.

Mosc. Sigueme, que he de ser tuyo.
Fenis. Esse tuyo es de prestado.
Mosc. Soy fino. *Fenis.* En esso ya sè,
que ha de parecer à su amo.
Mosc. Ay, què Elena tan divina!
Fenis. Ay, què Pàris tan tacaño!

JORNADA TERCERA.

Descubrese una tienda de campaña, y en ella una mesa con algunos libros, y luces, y Hauberto sentado.

Haub. Pues à mi amor se opone mi destino,
como ya lo previno
el acaso fatal, donde robada
quedò Matilde, y mi passion burlada,
bien, que solo ha logrado con su engaño
de mi amor el mas fino desengaño;
pues cumpliendo primero
con la precisa ley de Cavallero,
à Matilde mi amparo, y el debido
tratamiento à su sangre le he ofrecido,
y con Porcia constante
me he declarado solo por su amante,
cuya ocasion en Matilde, que es sospecho
vibora azul, que la taladra el pecho:
mientras dura en los mios aquel fuerte
pasmo, donde se ensaya el de la muerte,
en estos del valor espejos sabios,
del tiempo, y del olvido desagravios,
mirarme intento: Jupiter sagrado *Lee.*
(dice aqui) de Calixto enamorado,
para gozar su singular belleza
se transforma en muger: ò què baxeza!
Exemplar tan indigno es afrentoso,
aun con saber, que es todo fabuloso.
Aqui prosigo, y dice à lo que infiero:
Sardanapalo, Rey, que fue el postrero
de los Asirios, un infausto dia *Lee.*
con la vida perdiò su Monarquìa,
entre Damas bordando inadvertido,
y en la accion imitando hasta el vestido.
Justo fin del que necio *Dexa de leer.*
à su fama tratò con tal desprecio,
que se hizo indigno por tan gran vileza
del sèr, con que le honrò naturaleza.
O què error! mas ya siento, que vencido
del sueño, tan del todo entorpecido
estoy, que segun la voz despeño,

mas

mas parece letargo, que no sueño.

Reclinase sobre los libros, y sale Matilde de tragecillo, peto, y celada, y con una buxia en la mano.

Matild. Ya que por la pereza và el sossiego
las treguas efectuando de la vida,
y ya que de mi afrenta conducida
es norte à mucha ofensa poco fuego,
de una muger airada,
zelosa, y despechada;
pues escuchè (mi vanidad perdòne
lo repita) que Porcia se antepone
à mis finezas, por mi mal burladas,
verà el orbe tragedias aplazadas,
en quienes logren, con ofensas viles,
nobles venganzas, iras femeniles.

Soñando Hauberto.

Haub. No ingrato acuses, no, mi afecto fino.
Mat. Mas no es Hauberto el q̃ unos libros hace
catre mullido, sobre quienes yace?
Haub. Porcia ha de ser la ley de mi destino.
Matild. Facil hallo mi duda:
hà influencia sañuda
de astro enemigo, ofensas que en mi daño
hidras renacen, hijas de un engaño!
Mas no es mucho, que el sueño
los afectos explique de su dueño:
en què seguridad fias, villano?
es de amor privilegio el ser tirano?
Haub. Efecto, que el valor ciego desdora,
en amor se mejora.
Matild. En su inquietud batalla:
ò què mal el sossiego un traidor halla!

Al paño Casimiro con rodela.

Casim. Como Scebola el Tiber girò osado,
sobre el escudo mi valor airado
del foso los cristales he vencido;
nada dificil es à un ofendido:
y mas yo, que à mi hermana
he perdido: hà tirana!
De una espìa informado falseè el nombre
de este Gotico Campo, y sin que assombre,
oy conseguir emprende mi osadìa
fama, grandeza, honor, y Monarquìa.
Haub. Suya es la vida, nada me acobarda.
Matild. A què ya mi rencor zeloso aguarda?
muere: mas ay! que es contra este fiero

Saca un puñal, quiere darle, y se suspende.

solo el amago, y contra mì el acero.
Casim. Esta la tienda es de mi enemigo,
si las señas no mienten: oy testigo
serà el mundo de quanto::- mas què veo!
una venganza busco, y dos posseo:
mas si el honor Matilde infiel me quita,
còmo assi contra Hauberto el brazo irrita?
pero nada mis dudas satisface,
pues pùblica mi ofensa al mundo se hace.
Haub. Desdoro serà el triunfo de un rendido.
Matild. Mas de què me acobardo, si ofendido
està mi honor? *Cas.* Aqui, venganzas mias,
venza el valor del hado las porfias; (no
mueran ambos. *Mat.* Mas ay de mì, q̃ en vano
presta la ofensa impulsos à la mano!
Haub. Cobardes, mi valor::- *Cas.* Pero q̃ dudo?
Haub. Mis iras::- *Mat.* A què espero, q̃ sañudo
no se venga mi enojo?
Haub. Aguarda, espera.
Matild. Venzame yo à mì misma.
Casim. Muera. *Matild.* Muera.

Al tiempo que Casimiro và à herir à Matilde con un puñal, y ella à Hauberto, se oye ruido de caxas, clarines, y tiros, dispierta Hauberto empuñando, dexa caer el puñal Casimiro, y Matilde la luz, salen Lisido, y Soldados con luces, y acometen à Casimiro, y èste se cubre el rostro con el escudo.

Lisid. Ya ha llegado con su gente
Ricardo, y tan arrogante,
que en desorden la vanguardia
ha puesto, y en el combate
arriesga::- pero què miro!
Sold. 1. Y salida tambien hacen
los sitiados. *Haub.* Quièn serà
este hombre? *Matild.* Cielos, piedades!
Casim. Hà fortuna, que no pueda
por temerario lograrte!
Sale Fenisa. Aqui supe vino mi ama;
y yo::- mas todo es azares!
Haub. Esperad: quièn eres, hombre,
que tan intrepido haces
vanidad el riesgo? quita
del rostro la nube fragil
de aquesse escudo. *Casim.* Pues nunca
mi valor temiò cobarde,
yo soy Casimiro; y porque
nada del sucesso estrañes,
à darte la muerte vine.
Matild. Ay de mì! *Casim.* Y ya que lograrse
no

no pudo mi intento, à vista
de Matilde (medio infame
de mì deshonor) morir
solicito. *Riñen, y detienelos Hauberto.*
Haub. Tened, que antes,
porque veas, que no agravia
quien noblemente combate,
de la vida inmunidad
logras, para que arrogante
nuevas venganzas procures.
Lis. Gran valor! *Mat.* Què aun mis pesares
se aumenten! *Casim.* De un ofendido
la vida es poco apreciable:
y mas quando en tu poder
queda mi hermana. *Haub.* El rescate
suyo Porcia lo ha de ser,
pues à libertarla amante
entrè la Plaza, y la suerte
trocada en estraño lance,
en vez de Porcia, dispuso,
que à vuestra hermana robasse.
Matild. Què esto escuche! *ap.*
Lisid. Amor, albricias! *ap.*
Haub. Tu honor es llama brillante,
que en Matilde resplandece,
y yo de Porcia constante
finezas logro, pues dueño
suyo merecì nombrarme,
reparo, que à convencerte
te basta de engaños tales.
Casim. Pues en Matilde mi fama *ap.*
no peligra, y Porcia facil
burla mi amor, solo resta,
que nuevos arrojos trace
mi brio, para despique
de ofensas particulares.
Haub. Què resuelves? *Casim.* Admitir
la vida, que intentas darme;
y pues competir tu amor
es de mi opinion desaire,
à libertar à Matilde
solo aspirarè arrogante.
Haub. Vete, pues. *Casim.* Hasta que yo
me vengue, el Cielo te guarde. *Vase.*
Dent. voc. Arma, guerra. *Caxas, y Clarines.*
Matild. Fuego, y nieve
me pasman. *Lisid.* Igual combate
la fortuna en ambos Campos.
Dent. Ric. La Cavallerìa abance
la eminencia. *Voces.* De los puestos
es fuerza desalojarse,
si Hauberto à nuestro socorro
no acude. *Haub.* Esperad, cobardes:
mi tienda vuestro quartèl *A Matilde.*
sea, en tanto, que el corage
mio, brindis de las vidas
de mis enemigos hace:
ay esposa, y què confuso *ap.*
mi error à mi pecho trae! *Vase.*
Dent. voc. Guerra, guerra. *Caxas, y Clarines.*
Fenis. Eres fatal.
Matild. Un recurso à mis pesares
les queda. *Fenis.* Quàl es?
Matild. La muerte.
Fenis. Aun essa llegarà tarde.
Mat. Sigueme. *Lisid.* Esperad, que puesto,
que amor::- *Matild.* Què decìs?
Lisid. Que amante
mi pecho::- *Mat.* Mirad, que hablais
conmigo. *Fenis.* Ya và à enmendarse.
Lisid. Consagra fino::- *Matild.* Què error!
Lisid. Mi fè::- *Matild.* Ceguedad notable!
Lisid. Por victima::- *Matild.* Què locura!
Lisid. De vuestros ojos. *Mat.* Què ultrage!
Lisid. Pues si::- *Matil.* Advertid, que ya son
indiscretas libertades
las vuestras. *Lisid.* Aun vos, con vos
creo debeis disculparme.
Mat. Cómo? *Lisid.* Como os vì en aqueste
Saca el retrato de Matilde, y enseñasele.
primer prodigio del arte,
y autorizada disculpa
tengo en èl. *Fenis.* No mal persuade;
pero saber, que la quiere,
bastarà para olvidarle.
Matild. Comunes lisonjas son
ofensas particulares. *Caxas, y Clarines.*
Lisid. Nunca el culto ofende, quando
un alma en victima arde.
Matild. Herido el metal os llama,
lastimado os busca el parche.
Lisid. Què mas lid, si ha sido siempre
el amor hijo de Marte?
Matild. Cobardìa es deteneros.
Lisid. Y tiranìa ausentarme.
Mat. Ved, que haceis falta en el Campo.
Lisid. Mas falta aqui mi amor hace.
Matild. Que os vais os suplico. *Lisid.* Ley

severa; pero inviolable.

Fenis. Esta faltaba de nuestras aventuras por remate.

Matild. Guardeos el Cielo. *Lisid.* Esperad; serà vuestro ceño instable?

Matild. Es mio, y juzgole eterno.

Lisid. Pues yo apostarè al diamante duraciones con mi amor.

Mat. Idos, pues. *Lisid.* El Cielo os guarde.

Matild. Toda eres iras, fortuna. *Vase.*

Lisid. Amor, influye piedades. *Vase.*

Fenis. O què de cosas, que faltan! quiera el amor, que en bien paren. *Vas.*

Dent. unos. Viva Dinamarca. *Otros.* Viva Suecia. *Caxas, y Clarines.*

Dent. Enriq. A la brecha, antes que nos corte el enemigo.

Dent. Haub. Godos, seguid el alcance.

Dase la batalla retirandose los Danos.

Ric. Ya de este Campo la mas comun flor es un cadaver.

Casim. Què la muerte en los peligros à un agraviado le falte!

Enriq. Què la fortuna en las lides nunca la razon ampare!

Voces. Arma, guerra. *Retiranse todos.*

Dent. Haub. A retirar toca, pues huye cobarde el enemigo à la Plaza.

Tocan à retirarse, cessa el ruido de la batalla, y salen Hauberto, y Lisido.

Lisid. Tanto se empeñò el corage de los nuestros, que la brecha entraban ya. *Haub.* Muy gran parte de su gente en el encuentro perdiò el enemigo, y aunque con las fortificaciones de medias lunas, baluartes, estrados, y rebellines, presume de incontrastable; luego, que el socorro llegue de Gotia, resuelvo entrarle la Plaza por armas. *Lisid.* Yo lo mismo emprendiera.

Dent. Soldado 1. Ande el embustero. *Dent. Mosc.* Mentìs, sayones, fondo en salvages.

Sold. 1. Camine.

Haub. Estraño alboroto!

Sacan los Soldados à Moscon ridiculamente vestido.

Sold. 1. Gran señor, entre el pillage de los prisioneros, este encontramos, y à las Reales plantas vuestras le traemos, por persuadirnos el trage, à que de los enemigos serà espìa. *Mosc.* Es un vinagre quien tal dixere. *Caxas, y Clarines.*

Haub. Mas quièn la tranquilidad del aire turba? *Lisid.* Segunda salida serà quizàs. *Haub.* Importante serà, que el sitio recorras.

Lisid. De todo buelvo à avisarte. *Vase.*

Haub. Retiraos: Moscon es *Vanse los Sold.* sin duda. *Mosc.* Digo, y podràse declarar, quien rato ha, que anda ahito de novedades?

Haub. Moscon, què disfràz es esse? logròse el intento? hallaste modo de vèr à mi dueño? què dudas? no me retardes la mayor dicha. *Mosc.* De espacio, mi Rey, que importa: Ya sabes, que despues, que la fortuna nos barajò en aquel lance las Damas, y nos hallamos con Matilde acà en tus Reales, à donde con Porcia fino sè, que la desengañaste; yo me partì por tu orden à la Plaza à disculparte con tu Porcia, en cuyo intento fue la noche de mi parte. Valime de este disfràz para el caso, y al mirarme tan rasgado, me tuvieron por el alma de algun Sastre: preguntaronme quien era, y yo les dixe, que Agrajes, un hombre tan conocido por su sed siempre insaciable, que à ser de vino de Esquivias se bebiera el Nilo, y Ganges. En fin, mejor que Sinòn, los engañè à disparates: llamabanme el loco, con que

me

me fui introduciendo al Parque,
hasta que por una reja
à Porcia vì, y hablè. *Haub.* Dame
tus ojos, Moscon, à precio
de los mios. *Mosc.* Muy buen cange
fuera trocar con un ciego
mis ojos. *Haub.* Passa adelante.
Mosc. Quejosa, como burlada,
dudò de tu amor cobarde,
y vertiendo algunas perlas,
para que las engastasse
cierto suspiro tan bello,
que le codiciàra un Angel,
este para tì me diò. *Dale un papel.*
Entre los Danos mezclarme
procurè en esta salida;
logrèlo, lleguè à tus Reales;
prisionero tus Soldados
me hicieron, y aqui me traen,
para que me canonices,
pues que ya me han hecho un martir.
Haub. Asi dice: què de dudas
la imaginacion combate!
Lee. *Aunque Moscon ha dexado menos mis temores, infeliz la fortuna està declarada contra mis esperanzas, pues malogra quantas tengo en vuestra Alteza: resuelvo apelar à un arrojo, hijo de mi amor; y es el passar à los Reales de vuestra Alteza, por una mina, que una Dama, que lo fue de mi madre, dice hay en mi quarto: el medio es peligroso, por salir dicha mina à las baterìas del Campo de vuestra Alteza; pero mas justo imagino sacrificar mi vida à mi fineza, que à la tiranìa de mi hermano.*
Dime, Moscon, en la Plaza
pudiera yo entrar? *Mosc.* No es facil,
pues ya del fosо cerraron
el comercio; pero tate,
yo me atreveria a que
no solo en la Plaza entrasses,
sino aun al quarto de Porcia.
Haub. De què suerte?
Mosc. Has de enojarte,
y temo::- *Haub.* Què presto hicistes
sospechoso tu dictamen!
mas dile. *Mosc.* En tropas confusas
Aldeanas de estos valles
vàn à divertir à Porcia,
hechas Ninfas montaraces,
con que introducido en ellas,
la naturaleza, y trage
mintiendo, sin ser dificil,
pues mereces, que te llamen
el Adonis de Suecia,
lograràs::- *Haub.* Cessa, ignorante:
valgame el Cielo! ya es
enigma menos dudable
el que toco. *Mosc.* No te enojes,
que esto ha sido aconsejarte
por quien soy, y por quien eres.
Haub. Antes bien quiero pagarte
el aviso::- *Mosc.* Aqui hay cadena, *ap.*
ò sortija. *Haub.* Con fiarme
de tì. *Mosc.* Aquessa paga està
en la alcavala del aire.
Haub. Quando en el orbe el silencio
era Juez de los mortales,
leì de diversos Heroes
las vidas, quienes persuaden,
à que el valor se posponga
à el amor: Hercules hable,
cambiando por Iole triunfos,
à fatigas del estambre.
En fin, Moscon, admirando
del amor prodigios grandes,
avassallado de un sueño
misteriosamente grave
quedè, y en èl advertì,
que Porcia (terrible trance!)
à mi afecto (esquiva suerte!)
le acusaba de inconstante.
Representabame fina
los padecidos ultrages
por mi amor, y que yo atento
satisfacerla intentasse,
à darla libertad fuesse
de muger vistiendo el trage.
Repugnòlo mi valor,
aunque nunca fue bastante
à impedirlo; pero apenas
(què dicha!) lleguè à mirarme
en brazos de Porcia, quando
mi muerte empezò à trazarse
por mi enemigo, y echando
mano à mi acero brillante,

dis-

dispertè, y à Casimiro
encuentro; mas esto baste.
Veniste à tiempo, que dudas
me combatian neutrales:
vì de mi dueño la queja,
la resolucion amante,
y su peligro, que es mas,
que todo; pues de arriesgarse
à venir por essa mina,
que dice el papel, al trance
de perderse con su vida
pone mis felicidades;
y assi, perdone mi fama;
y pues la ocasion de parte
de mis intentos se pone,
aunque la opinion se acabe,
aunque el valor se envilezca,
y aunque mi altivez se ultrage,
he de libertar à Porcia,
y nadie el arrojo estrañe,
que amor es rayo, y altivo
emprende las cosas grandes.
Mosc. Mas para el intento, fuerza
serà de alguno fiarte.
Haub. Essas son siempre comunes
pensiones de empressas tales.
Mosc. Y dime, còmo podrà
metido en el villanage
conocerte Porcia? *Haub.* Còmo?
su retrato de diamantes
engastado en la montera
he de poner. *Mosc.* Y assi, antes
que se me olvide, he de ir,
gran señor, à acompañarte.
Haub. Còmo, ù de què suerte?
Mosc. Haciendo
el papel yo de tu madre.
Haub. Locuras dexa, y al punto
à disponer, Moscon, parte
quanto para mi disfràz
conduzca. *Mosc.* Voy al instante:
ò què lindo soliloquio
me pierdo, por ser ya tarde! *Vase.*
Haub. Si la fineza, y peligro
de mi esposa, à disculparme
no bastàren el disfràz,
Hercules, y Aquiles basten. *Vase.*
Salen Enrique, Casimiro, y Ricardo.
Enriq. Esto ha de ser. *Ric.* Ved, señor,
que es dudoso el vencimiento.
Enriq. Triunfar, ò morir intento.
Casim. Esse es temerario error.
Enriq. Vos contra Gotia venisteis
con vuestras Tropas. *Casim.* Fiado
en haver capitulado
las bodas que me ofrecisteis,
luego que fin à la guerra
se pusiere. *Ric.* Y concluìda,
se dispuso mi partida
contra Alemania, y su tierra.
Enriq. Entrò en mi Corte el traidor
Hauberto, quien ha violado,
huesped injusto, el sagrado
del Palacio, y de mi honor:
tambien profanò atrevido
de mi persona el decoro.
Casim. Y ya padezco el desdoro
de haver à Porcia perdido,
y à Matilde, aleve hermana.
Enriq. De nuestras iras huyò.
Ric. De todo informado yo,
no con esperanza vana,
con los mejores Soldados
à castigar he venido
su orgullo, y os he advertido
sin viveres, y sitiados.
Enriq. Pues à què aguarda el sañudo
agraviado enojo nuestro?
de una vez::- *Sale Fabricio.*
Fabric. Señor? *Enriq.* Fabricio,
à què venìs? *Fabric.* A que luego
audiencia secreta dès
à un hombre, que nada menos
dice, que darsela importa,
que tu fama, honor, y Reyno.
Ric. Què podrà ser? *Enriq.* Esperadme,
mientras que voy à saberlo:
venid, Fabricio. *Vase.*
Fabric. Ya os sigo. *Vase.*
Casim. Yo no tengo por acierto,
Ricardo, que Enrique quiera
de la fortuna en el juego
à la suerte de una lid
aventurar todo el resto.
Ric. Principe, como haveis visto,
yo soy del dictamen vuestro;
pues no es dudable, que todo
se pierde, sino vencemos,

y no es huir de la muerte
ponerse un puñal al pecho:
mas ya buelve Enrique.
Sale Enriq. Dadme
albricias. *Casim.* Pues què hay de nuevo?
Enriq. Que un hombre ha facilitado
de nuestra venganza el medio:
diòme aviso, de que loco,
desesperado, y resuelto
con adornos femeniles
(què Anarcisado despecho!)
à dar libertad à Porcia
entraba en la Plaza Hauberto,
y aun en Palacio, pues viene
entre los Coros diversos
de Aldeanas, que de Porcia
he permitido al festejo,
lo qual notado, y que vos
Casimiro, y yo nos vemos
de aqueste aleve zelosos,
y agraviados, y que el tiempo
al valor le frustra quantos
noble emprendiò desempeños,
determino, que la industria,
y el poder sean terceros
de su castigo. *Casim.* Advertid,
que en trances de honor, como estos,
aunque el poder vuestra fama,
que lo dudo, dexe menos
sospechoso mi valor,
no puede quedar bien puesto.
Ric. Y aun el de los dos peligra.
Enriq. La traicion no admite duelo;
demàs, que estando ofendidos
los dos, campo no podemos
aplazar, siendo el traidor
uno. *Casim.* Mas debe el esfuerzo
particulares despiques
buscar. *Ric.* Y atender debemos
en execucion tan ardua
el comun peligro. *Enriq.* Necio
dictamen; pues en sufrirlos
complice fuera yo mesmo
de mis agravios: en fin,
determino::- mas aquestos
de la armonìa inspirados
acordes canòros ecos, *Suena Musica.*
me acuerdan de mi venganza
la ocasion; el modo atentos
escuchad. *Casim.* No he de oponerme
à Enrique, porque resuelvo *ap.*
libertar à mi enemigo,
y noble vengarme. *Ric.* Quedo
de todo advertido. *Casim.* Y yo.
Enriq. Pues seguidme: nadie exceso
de crueldad juzgue quanto
fuere dictando sangriento
el enojo; pues heridas
del honor, y del respeto,
se cancèran, mientras no
se curan à sangre, y fuego. *Vase.*
Ric. Resolucion tan airada,
nada segura la creo. *Vase.*
Casim. Fortuna, muestra en mi amparo
algo apiadado tu ceño. *Vase.*
Salen Porcia, y Libia, y delante algunos Aldeanos, y Aldeanas cantando, y bailando, y entre ellos Hauberto de Aldeana.
Cantan. Venid, Cortesanos del valle,
à dàr vuestros dones à Venus, q̃ aunque
os parezcan indignos, tal vez
lo que por sì desmerecen
llega el afecto por sì à merecer.
Haub. Ea, amor, ya por tu cuenta *ap.*
corren mis atrevimientos.
Porc. Todo quanto miro dudo, *ap.*
porque mis dichas no creo.
Mas dime, Libia, no es
aquella Aldeana Hauberto?
Libia. Hauberto? el juicio, señora,
has perdido por entero.
Canta Aldeana 1. Yo à tus aras ofrezco
con reverente amante ciega fè
todo el primor del ambar
en ascuas de clavèl.
Dale un canastillo de claveles à Porcia.
Cantan. Venid, Cortesanos del valle,
que ya à mejor Venus permite la dèn
victimas obsequiosas, aunque
no logren de mas afecto
primores realzados de algun interès.
Porc. Ya mi sospecha quedò
assegurada. *Libia.* No infiero
en què se funde. *Porc.* En aquel
retrato mio, que puesto
trae en la montera, el mismo,
Libia, que yo le embiè à Hauberto.
Libia. Aora digo, que en la frente

ſe le parece à lo menos.

Cant. Aldeana 2. Salpique, pues, tus aras
la purpura encendida, que tal vez
eſtas floridas roſas
debieron à tus pies.

Dale un canaſtillo de roſas à Porcia.

Porc. La diverſion, y los dones
yo, Zagala, os agradezco;
mas pues la melancolìa
no me dà treguas, mi afecto
os demueſtre aqueſta joya.

Dà una joya à una de las Aldeanas.

Aldeana. Guarden tu beldad los Cielos.

Haub. No me ha conocido: todo *ap.*
ſoy organizado yelo!

Porc. Mas vos, Zagala, eſperad. *A Haub.*

Haub. Què mandas, ſeñora? *Porc.* Quiero,
que en mi Palacio os quedeis.

Haub. Vueſtras Reales plantas beſo
por tal honra (albricias, alma!) *ap.*

Aldeanas. Vamonos, pues, repitiendo::-

Cantan. Venid, Corteſanos, &c. *Vanſe bayl.*

Porc. Quita, Libia, aqueſtas flores.

Libia. Què lindo paſſo me pierdo! *Vaſe.*

Porc. Adorado eſpoſo mio,
aſsi prefieres los rieſgos
à tu vida? *Haub.* Nunca pudo
comprarſe, Porcia, con menos
tu libertad; y pues ſe hacen
complices de mis intentos
disfraces de amor, procuro
acreditarle con ellos
una fineza empeñada
en acriſolar mi afecto.

Porc. Mi deſconfianza necia
motejaſtes, mas recelos
temeroſos ſiempre han ſido
de amor teſtigos diſcretos.

Al paño Enrique, Caſimiro, Ricardo, Fabricio, y Soldados.

Enriq. Pues entre las Aldeanas
no ha ſalido, ſi fue cierto
ſu disfraz, aſſegurarſe
podrà con aqueſte medio.

Ric. De todo aviſada Iſmenia
eſtà. *Caſim.* Temerario intento! *ap.*

Fabric. Todo es ceguedades, quanto
obra el valor ſin conſejo.

Haub. Nada mi deſdoro importa,
ſi tu libertad poſſeo.

Porc. Dichas tan poco imitadas,
que amor las embidie temo.

Sale Iſmenia. El Rey mi ſeñor, eſpera
à vueſtra Alteza. *Porc.* A què efecto?

Iſmen. Yo le ignoro. *Porc.* En eſta quadra
os quedad, mientras yo buelvo: *A Haub.*
mucho advertido me dice
el corazon: piedad, Cielos! *Vanſe.*

Haub. Què deſairado ſe mira
el valor con tan groſſero
trage! vivo yo, que eſtàn
corridos mis penſamientos:
mas ay! que amor me deſmiente:
èl ſolo eterniza::- *Salen Soldados.*

Sale Ricardo. Hauberto?

Haub. Quièn me nombra? mas què miro!
mucho en mi deſcuido arrieſgo. *ap.*

Ric. Son aqueſtas las hazañas
de que blaſonais ſobervio?

Haub. Què eſto eſcuche! *ap.*

Ric. El faldellin
mejor os eſtà, que el peto.

Haub. Aora vereis, que no ultraja
à Marte, quien ſirve à Venus.

Quita la eſpada à un Soldado, acomete à Ricardo, y ſalen Enrique, Caſimiro, y Fabricio.

Ric. Què haceis? *Enriq.* A priſion os dad.

Haub. Pues cobardemente necios
preſumìs, que ſin la vida
ſe puede vender mi esfuerzo?

Caſ. Què indigna venganza! *Enriq.* Muerte
es cada amago en ſu acero.

Cogen los Soldados por detràs à Hauberto.

Soldados. Ya es vana ſu reſiſtencia.

Haub. Traidores, de mi denuedo,
aunque oprimido, ſereis *Luchando.*
eſtrago. *Fabric.* Trance ſangriento!

Sale Porcia. Pues no parece mi hermano,
fina me conduce::- pero
ay de mì infelice! *Enriq.* Llegas,
tirana, no à muy mal tiempo;
pues oiràs de blaſonadas
traiciones el digno premio.

Haub. Ay Porcia! ya te perdiò *ap.*
mi amor. *Porc.* En vano me aliento! *ap.*

Caſim. Yo procurarè librarle. *ap.*

Ric. Què determinas? *Enriq.* Que luego
al

al punto quatro irritadas
vivoras muerdan el pecho
de aquesse tirano ; à cuyo
tòsigo el vital aliento
cadaver , de mi venganza
padron se publique eterno.
Porc. O què tirana impiedad! *ap.*
Fabric. Cruel rigor ! *Haub.* No pretendo
la vida , sino que adviertas,
que nacì de dos Imperios
Monarca , y en afrentarme
se ofende el decoro Règio.
Enriq. Muerte ignominiosa sea,
pues depusistes el Cetro,
tu castigo : ola , llevadle,
y à vos , Fabricio , encomiendo
la execucion , pues os toca
por Capitan de los Tercios
de mi guardia. *Fabric.* Ley tu gusto
harè se cumpla. *Porc.* Primero,
señor , hermano::- *Enriq.* Villana,
yo tu hermano ? vive el Cielo::-
Porc. Repara::- *Enriq.* Nada he de oirte.
Porc. Mira , que es mi esposo Hauberto.
Enriq. Sella el vil labio. *Haub.* Ha cruel!
Porc. Muera yo , y viva mi dueño.
Enriq. No , que de la pena al sordo
golpe , que fallezcas quiero:
no os vais ? *Porc.* Esposo , mi vida
llevas , muramos à un tiempo.
Haub. Como alhaja tuya , el alma
en un suspiro te dexo.
Enriq. En què os deteneis ? *Soldados.* Venid.
Fabric. Su vida guardar pretendo, *ap.*
por si remedio de Dania
los amenazados riesgos.
Haub. A Dios , adorada prenda.
Porc. A Dios , esposo : aun no puedo *ap.*
alentar la voz. *Haub.* Què vanas *ap.*
mis amantes dichas fueron,
evidencia siendo solo
las fantasìas de un sueño ! *Llevanle.*
Enriq. Tù à recoger de Dania
los aquartelados Tercios
iràs. *Ric.* No sè , que acertado
sea tan tirano medio. *Vase.*
Casim. A librarle , y à vengarme
camina mi amor resuelto. *Vase.*
Enriq. Pues tales castigos logra
quien se opone à mis preceptos,
consulta en este traidor,
aleve , tus escarmientos.
Porc. Oid , señor. *Enriq.* Què decìs ?
Porc. Que pues no ignoras, que en pechos
Reales la ira no es
del ànimo movimiento,
sino de la conveniencia
comun , atendais discreto
à la lealtad , que oprimida
perece al prolijo assedio
de los Godos : ved, que està
derrotado el Campo vuestro;
y aunque el Alemàn sus huestes
retirò , el peligro es cierto:
doleos de vos , pues nunca
yo compassivo os merezco;
no la Corona , y la vida
os arriesgue un furor ciego.
Enriq. De escucharte , mi valor
està corrido ; y te advierto,
que aunque sitiado , soy yo
el que disputa el assedio. *Vase.*
Porc. Oid , esperad : mas còmo,
corazon , en tanto encuentro
de penas vives ? sin duda
blasonar quieres de eterno.
Perdì à mi esposo : mas ay !
que he sido su mayor riesgo;
pero el amor::- *Dent. voc.* Pender puede
solo del arbitrio nuestro.
Porc. Mas de quièn havrà usurpado
el aire , ladron del èco,
aquestas voces?
Sale Libia. Señora,
alborotado està el Pueblo,
y dicen::- *Porc.* Prosigue. *Libia.* Que es::-
Porc. Dilo. *Libia.* Porque muriò Hauberto.
Porc. Què has dicho ? que flecha errante
tu voz , que me ha herido infiero;
y pues al dolor no muero,
mucho tengo de diamante.
Es delito el ser constante ?
no ; pues còmo se provoca
oy la tiranìa , y loca,
porque el rigor satisfaga,
la mejor antorcha apaga,
la mas bella flor sufoca ?
Pudiera haver mi fineza

ofendidole à mi hermano?
no, que el dueño de mi mano
autoriza ſu grandeza:
Luego ſu traicion vileza
la publìca fementido;
acreditelo advertido
el furor, con que irritado
à ſu decoro ha faltado,
y en mì à ſu ſangre ha ofendido.
Pues ea, coleras mias,
oy atrevida he de vèr,
ſi es que baſta una muger
à caſtigar oſadìas:
De eladas cenizas frias
de mi hermano ſuntuoſo
ſepulcro darè à mi eſpoſo;
pues advertida he ſabido,
que ſiempre de un ofendido
la venganza es el repoſo.
Quantos en las impiedades
complices fueron traidores,
no eſperen de mis furores
afeminadas piedades:
toda he de ſer crueldades;
temed, temed mi rigor,
porque à inſtancias del valor
ha de lograr mi desèo
el mas ſangriento trofèo
de las empreſſas de amor. *Vaſe.*

Tocan caxas, y clarines, y ſalen Liſido, Matilde, Feniſa, Moſcon, y Soldados.

Liſid. Ya que mi hermano oſado
fama, grandeza, y vida ha aventurado,
deſpues del arma falſa, que animoſo
acudì (ardor furioſo!)
ſegun lo que Moſcon ha referido,
por un error, de ſu paſsion nacido,
como es querer, que logre ſu oſadìa
del valor repetida la porfia,
dar libertad aſtuto
à Porcia, ſin deberlo al abſoluto
poder de nueſtro esfuerzo::-

Moſc. Si aſsi fuera,
la fineza por Libia yo la hiciera.

Matild. Vengueſe el Cielo airado, *ap.*
traidor Hauberto, por mi amor burlado.

Liſid. Y ya, q̃ ni aun noticias ſe ha tenido
de ſi fueſſe, ò no fueſſe conocido,
ſi bien el alboroto en los ſitiados
me motiva, Soldados,
à q̃ tema algun rieſgo, pues la entrada
encubierta tomada
eſtà, y la media luna,
à peſar del poder de la fortuna,
y otra armada de Gotia ya ha llegado,
y de la Dania el Campo derrotado
ſe mira, general abance demos,
y vengativos en la Plaza entremos.

Sold. 1. Ya ſe juzga, ſeñor, cada Soldado
rayo de tus furores fulminado.

Liſid. Pero què miro? A no ſer
de la viſta iluſion vaga,
algun ſobervio ſuntuoſo
edificio de la Plaza
con globos de luz errantes
la region del aire tala.

Matild. Y ſi no lo contradicen
de la noche ſombras pardas,
el Palacio es el que arde.

Feniſ. Ay de mì! ciertas alhajas,
que en el tocador tenia.

Moſc. Conſuelate, que no faltan,
aunque ſe quemen, Boticas
donde poder renovarlas.

Sold. 2. Sin duda, de aqueſta ſuerte
Hauberto vengarſe traza.

Liſid. Pues à ſocorrerle, amigos;
y pues eſtàn apreſtadas
para el abance las hueſtes,
intrepidamente airadas,
dando ſuſtos à la tierra,
y al Mar cauſando amenazas,
talen quanta opoſicion
las hicieren. *Vanſe los Soldados.*

Dent. voces. Arma, arma. *Caxas, y clarines.*

Matild. Yo la primera he de ſer,
que entre atrevida en la Plaza.

Liſid. Ved, que mas, que la victoria,
vueſtra vida aprecia el alma.

Matild. No acobardan los peligros,
à quien como yo los trata.

Liſid. Menos riguroſa os buſcan,
à decir iban mis anſias.

Matild. Poco importa lo digais,
à quien piedades no gaſta.

Dent. voces. Guerra, guerra. *Caxas.*

Liſid. Aqueſtos ecos,
treguas de mis eſperanzas,

ai-

airado me buscan; buelen
nuestras minas las murallas,
y el bronce, abortando ardientes
preñeces, repita cargas:
en esta lid os invoco,
mi mejor tutelar Palas. *Vase.*
Matild. Ea, amor, oy se ha de vèr
tu confusion descifrada. *Vase.*
Mosc. Y es usted tambien rigores?
Fenisa. Sì, como ustè bufonadas. *Vase.*
Mosc. De nada me he de ofender,
el amor la dè su gracia. *Vase.*
Tocan caxas, clarines, y tiros, y se descubre un Palacio ardiendo.
Dent. voces. Arma, guerra.
Dent. Ricardo. Que me abraso.
Voces. Fuego, fuego. *Unos.* A la muralla.
Otros. A la brecha. *Enriq.* No es possible
la salida. *Voces.* Guerra, arma.
Salen Porcia, y Libia ridiculamente vestida, con aceros en las manos.
Porc. Ea, vengativas iras,
de este pielago de llamas
(siendo el Aquilòn mi enojo)
no cesse, no, la borrasca,
hasta que fluctuen quantos
de este Palacio la estancia
ocupan, quedando hechos
al furor de vuestra saña,
cenizas, para que de ellos
mi inmortalidad renazca.
Dent. Ric. Triunfò el volcàn.
Dent. Casim. Piedad, Cielos!
Dent. Enriq. No assi te vengues, tirana
Porcia. *Libia.* Que tu pecho no
se apiade à tragedia tanta!
Porc. Soy aspid sordo à tus voces,
y hallaràn en mì tus ansias
el corazon de diamante,
de pedernal las entrañas.
Dent. uno. Desalojemos los puestos,
Soldados, que nos abrasan.
Dent. Lisid. Seguidme, valientes Godos.
Salen Matilde, y Fenisa.
Matild. Fenisa, novedad tanta
examinemos. *Fenis.* Ya es
el Palacio luminarias.
Porc. Azia nosotras se acercan
dos mugeres. *Libia.* Y bizarras.
Voces. Viva Lisido. *Lisid.* De Hauberto
es la gloria. *Otros.* Que nos cargan.
Matild. Pero què miro! no es
mi enemiga? ha de mi saña.
Porc. No es Matilde? assi mis zelos
se despicaràn, villana. *Riñen.*
Salen Lisido, Moscon, y Soldados.
Lisid. Aqui es el incendio: mas
què miro? lid bien estraña!
Mosc. Pues Libia està aqui, del fuego
huyendo, he dado en las brasas.
Lisid. Quièn eres tù, que desmiente
tanto las señas de humana,
que aun tus iras son divinas?
Mosc. Yo lo dirè. *Lisid.* Necio, calla.
Porc. Yo soy quien puede à Medèa
enseñarla à ser tirana;
yo soy el pasmo del orbe,
yo soy el terror de Dania,
y en fin, soy la infelìz::- *Enriq.* Porcia,
ya tu impiedad inhumana
logrò de mi tiranìa
la mas heroica venganza.
Porc. Yo soy la que aquesse injusto
aleve traidor declara,
esposa de Hauberto, vuestro
glorioso invicto Monarca,
à quien aquestos tiranos
(de decirlo tiembla el alma)
dieron afrentosa muerte.
Lisid. Muriò Hauberto, y con la infamia.
Matild. Què escucho! *ap.*
Porc. Muriò mi esposo;
pero yo fina, y osada
assi le venguè resuelta,
haciendo victima infausta
de mi amor, mi sangre; pues
valiendome tan airada,
como amante, del ardid
de un Ingeniero, fiadas
mis iras à su lealtad,
del Palacio en partes vàrias
puse de polvora algunos
barriles, con que bolada
la mayor parte, y mi acero
impidiendoles la entrada
à los leales, quedaron
por despojos de las llamas,
con los demàs, mis hermanos,

y Casimiro. *Matild.* Hà tirana!
asi vengarè mi sangre.
Lisid. Mayor empeño nos llama:
Soldados, no quede vida
essenta de vuestra saña,
ni aun de la Plaza dexad
memoria, pues fue la Plaza
en tan injusta tragedia
teatro de nuestra infamia.
Porc. Yo, Matilde, de mì intento
vengarte; y porque la fama
cuente al mundo la mayor
fineza, y la mas estraña
de mis glorias, pira excelsa
he de erigir de estas llamas:
de lucidas plumas, joyas
preciosas, y ricas galas
me adornè para este intento,
pues dia en que me consagran
mis finezas à mi esposo,
es bien festivo la aplauda:
ea, amor, aquesta vida
eterniza.
Và Porcia à echarse en el incendio, y la detiene Fabricio, que sale apresurado.
Matild. y Lisid. Tente. *Fabric.* Aguarda,
que anteviendo los estragos
à que se exponia Dania
en executar el orden
del Rey (impiedad tirana!)
suspendile, divulgando,
que por escusar las varias
contradicciones del Pueblo,
dispuse (prevencion ardua!)
secreta su execucion:
llegò à tu oido, y bizarra,
despues de haver à tu esposo
vengado, resuelta trazas,
obscureciendo los timbres
de las Matronas Romanas,
sacrificarte al incendio:
mas pues el pretexto falta::-
Porc. Còmo, si muriò mi esposo?
Sale Haub. No muriò, pues à tus plantas
la vida, que fue tan tuya,
debidamente consagra.
Porc. Què dicha! esposo, en mis brazos
toma possession del alma.
Lisid. Gran fortuna! *Fenis.* Dicha grande!
Mosc. Las dos vidas, que se salvan,
el Ingenio las perdona
à intercession de la traza.
Matild. Prodigios son los acasos:
quièn viò confusion tan varia!
Lisid. Dame, señor, en albricias
de verte vivo, las plantas.
Haub. Hermano, llega à mis brazos,
y haz, que cesse de mis armas
el estrago. *Lisid.* A recoger
toca. *Fabric.* Las huestes ufanas,
en vuestro aplauso repiten
unas, y otras alternadas::-
Voces. Viva Hauberto, viva Porcia,
Monarcas de Gotia, y Dania.
Haub. Aora es bien, que de una queja
à Matilde satisfaga;
y pues fui de sus fortunas
ocasion, oy mejoradas
quedaràn, dando la mano
à Lisido. *Lisid.* Albricias, alma! *ap.*
Matild. Forzoso es, pues no le queda
otro recurso à mi fama.
Porc. Ya nuestras quejas, Matilde,
cessaron. *Matild.* Somos hermanas.
Haub. Pues à Fabricio debemos
tantas dichas, de la Dania
Governador sea. *Fabric.* Beso
de vuestras huellas la estampa.
Haub. Y en tanto, que se celebran
bodas, y exequias, la salva
repitan, la Artilleria,
los clarines, y las caxas.
Voces. Viva Hauberto, viva Porcia,
Monarcas de Gotia, y Dania.
Todos. Y aqui de amor la tragedia
dà fin; perdonad sus faltas.

F I N.

Con licencia, en Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1768.






250
COMEDIAS
VARIAS
12
120